

Mundo Argentino



Buenos Aires, febrero 13 de 1929

Actrices Italianas: LEA CANDINI

Nº 943

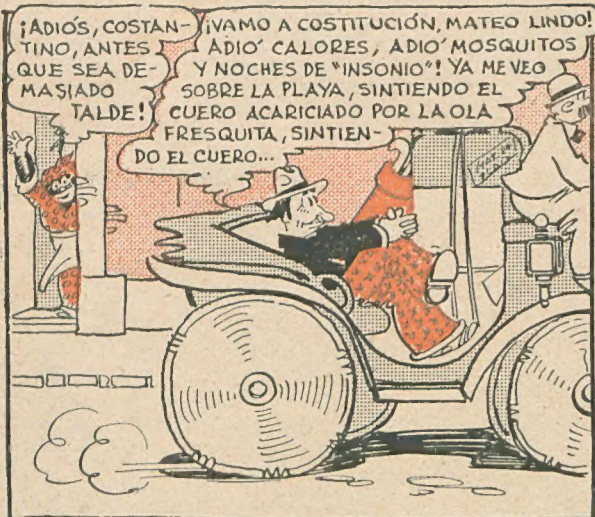
10 centavos
en toda la
República

En este número: **"Versos para mi prenda"**, por Fernán Silva Valdés -
"Nadie las quiso bien" por Herminia C. Brumana - **"Gustavo Lenevé,**
después de pelear con Angel Rodríguez, fué desafiado por Firpo"
por Enrique Cantelli - **"El patrón de Dovgolevsky"** por Adolfo Agorio



Don Fermín

POR DANTE
QUINTERNO



SEMANARIO POPULAR
ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones
AV. ROQUE SAENZ PEÑA, 651, 1er. piso
Unión Telefónica 38, Mayo, 2031 y 2032
BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION ANUAL UNICAMENTE

Capital (52 números).....	\$ 5.— mta.
Interior.....	" 5.— "
Número suelto.....	" 0.10 "
" atrasado.....	" 0.20 "
Exterior.....	" 3.— oro

Mundo Argentino

LA PUBLICACION
QUE MAS CIRCULA EN LA
AMERICA DEL SUR



REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co., Ltd. Chronicle House. En los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cia., Inc. Times, Building, Nueva York.

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AÑO XIX

BUENOS AIRES, FEBRERO 13 DE 1929

NÚM. 943

EN VICTORIA SE SUICIDA EL SENTIDO DEMOCRATICO

Con sorpresa leemos la información que envía a su diario un corresponsal en Victoria (provincia de Entre Ríos). Es, sencillamente, desoladora. La población, demostrando una profunda apatía por las cuestiones políticas, se ha desentendido totalmente de las actividades cívicas, recibiendo con indiferencia la reposición de los miembros del Concejo Deliberativo, para cuyo acto se había convocado al vecindario.

Es un mal síntoma. Tan malo para los intereses de la población, que durante varios meses ha estado sin representación popular, como para el sentido de la democracia, abandonada a la libre iniciativa de un mandatario que actúa sin control y sin la necesaria colaboración del cuerpo deliberante. Esa indiferencia es francamente suicida. Las consecuencias hace tiempo que se dejan sentir en el desuido con que se contemplan las más apremiantes necesidades y en la desatención general que preside a todos los actos edilicios.

Es indispensable que el vecindario de Victoria reaccione saludablemente. La apatía popular, en la consideración de los problemas de orden público, conduce como de la mano al entronizamiento de la irresponsabilidad y del desgobierno. Y por el pésimo ejemplo que esto supone, para nuestra paciente democracia esa indiferencia injustificable, debe cesar. Las decepciones que originen los indignos mandatarios y los torpes gobernantes han de servir más que para dejar de ejercer todo control, motivo para corregir los errores, fiando en manos responsables y reconocidas la acción edilicia.

CON LA CONFISCACION SE PAGA UN SERVICIO DE AGUAS CORRIENTES EN POSADAS

Favores que han de pagarse con sacrificios penosos no son como para agradecerse. Posadas, la progresista capital de Misiones, ha recibido durante la anterior presidencia del doctor Irigoyen el inapreciable y jubiloso servicio de las aguas corrientes, que venía a suprimir el engorro de las bombas y pozos semisurgentes. Aquella obra saludable vino a colmar de alegría, pero por poco tiempo, a los hogares posadeños.

Pronto se echó de ver que adelanto semejante no era más que hipotético. Había un inconveniente cardinal que hacía del servicio una pesada obligación: las tarifas subieron pavorosamente, y en lugar de proporcionar una comodidad, módicamente satisfecha, vino a ser una insoportable hipoteca. Sobre esos hogares, a los cuales fué imposible mantener un tipo tan alto de interés — que en algo se asemejaba a una fulminante amortización, — se cierne ahora la amenaza de las confiscaciones. Durante año y medio, los pobladores han resistido el pago de un impuesto fabuloso, que devora los ahorros y las propiedades. Los impuestos se acumularon y las ejecuciones judiciales dieron comienzo.

Nos preguntamos: ¿para qué la ley provee a estas necesidades, si luego exige despiadadamente una restitución que más se parece a un latrocinio? El magro favor que han hecho a los posadeños, con la intención de cobrar por él más de lo que vale, denota sobradamente el deso inconfesable de lucrar, sin mirar para nada los intereses permanentes de la población.

Notas de la semana

FRENTE AL OLVIDO DE LOS NIÑOS PROVINCIALES, LOS PORTEÑOS SON UNOS PRIVILEGIADOS

¿Qué piensan los niños del interior de la república de los niños de la Ca-

pital? En primer lugar, que los niños de la Capital no son sus iguales, pues gozan de beneficios y privilegios que ellos no tienen. Y, sin embargo, todos son argentinos.

En la práctica, empero, nos resistimos a creerlo. Los chicos porteños, para los efectos que comentamos, son algo

así como los niños ricos en parangón con los pobres.

La diferencia grandísima que se ha notado siempre, con respecto al grado de adelanto de unos y otros; la clase de enseñanza que se imparte en estos y aquellos establecimientos de enseñanza, viene a complicarse con las providenciales colonias de vacaciones. Desde este momento, el abismo que separa a los del interior y a los de la Capital se ahonda desmesuradamente. ¿Es que no hay niños débiles también en las provincias que necesitan reponer sus fuerzas, cambiar de aires, experimentar los beneficios incalculables de la adecuada zona climática, para sus diversos temperamentos? Pareciera que sólo los niños de esta gran ciudad hubieran menester del cuidado y de la acción social de nuestros gobernantes.

Y están equivocados. Las recientes revisiones médicas de conscriptos nos han dado la voz de alarma. Hay que mirar con idéntico interés, con la misma preocupación por el desarrollo de nuestros niños provincianos, y darles a ellos, como a los porteños, la propia franquicia vacacional, abriéndoles de par en par las zonas saludables con que cuenta el país.

Por patriotismo y por humanidad los niños provincianos deben merecer más atención que la que se les dispensa. Ellos, que son los ciudadanos de mañana, deben de tener los mismos derechos que los niños hasta ahora privilegiados de la Capital.

Mundo Argentino

publicará en su próximo número: "Ceniza", cuento por HECTOR PEDRO BLOMBERG. — "Mientras va aumentando el número de menores abandonados, hace cuatro años que el Gobierno desprecia una donación de más de un millón y medio de pesos", nota ilustrada por LUIS POZZO ARDIZZI. — "Negra Wright y la libertad", cuento por MONTIEL BALLESTEROS. — "Mi vida misma es una loca carrera en que trato de batir los récords de mi propio destino - dice Riganti", nota por MIGUEL P. TATO. — "La natación femenina", nota ilustrada por PEDRO GOITIA. — "Lamentables andanzas burocráticas del autor de 'La antigüedad del hombre en el Plata'", por FEDERICO QUEVEDO HIJOSA. — "Al margen de la pantalla", por PEDRO LUIS JUAREZ.

Las últimas informaciones gráficas del deporte nacional y del extranjero, como asimismo las notas del sábado y domingo.



Versos para mi prenda

Por Fernán Silva Valdés

*El sol y la luna fueron los padrinos;
pareja de novios: la estrella y el árbol;
la estrella y el árbol se juntaron lindo,
tuvieron un hijo, y el hijo fué gauchito.*

*Por eso a los gauchos tanto les gustaba
vivir bajo el cielo, respirar espacio;
pulsar una viola bajo la enramada;
tener una estrella por guía en los campos.*

*Yo soy, a mi estilo, gauchito como ellos,
gauchito dentro el plano descampado de tu alma,
gauchito en el celeste cielo de tus ojos,
gauchito en la enramada que hacen tus pestañas.*

*Y cuando me quieras he de ser más gauchito
porque todavía, mi prenda, me faltan:
tus labios pulposos pa mentirme un ceibo
y vos toda entera pa ser mi guitarra.*

¿QUÉ FINALIDAD TIENEN LAS VISITAS DE PROFESORES ARGENTINOS AL EXTRANJERO?

A nuestros profesores se les ha despertado, de repente, la manía viajera. Se reúnen en grupos y marchan al extranjero llevando la representación argentina, por su cuenta y riesgo, naturalmente. Es decir, la cuenta no va por ellos en forma integral. En cuanto al riesgo, podemos asegurar que incide totalmente sobre nosotros, sobre el nombre argentino.

Dos grupos de profesores argentinos andan por el mundo. Los unos recorren Estados Unidos y los otros emprendieron una jira por Suiza. En medio de los agasajos cotidianos, de las recepciones y solemnidades con que los acogen, en nombre de esa solidaridad internacional que ahora se estila, escuchamos de vez en vez las declaraciones a que los obliga la retribución de una aparatosa hospitalidad. Y, ¡ni qué decirlo!, las cosas con que se descuelgan infunden la sospecha de la falsedad y de la insinceridad. Nos preguntamos si al regreso se encontrarán en el mismo estado de ánimo para mantener sus puntos de vista, no siempre concordantes con los que aquí sostenemos. Y de no ser así, ¿a qué aventurar opiniones en pago de satisfacciones recibidas?

Quisiéramos creer que esos viajes están inspirados en una finalidad didáctica. Pero la forma cómo se realizan, la escasa libertad de que disfrutan y el buen cuidado que pondrán en hacerles ver lo que les conviene, nos autoriza a pensar que el provecho que sacan de esas excursiones es negativo. En todo ello no vemos más que reclamo, elogios por ambas partes, pérdida de tiempo y de dinero. La ilustración no se ve después, por ninguna parte, por más que se haga ruido pretendiendo justificar estas visitas perfectamente inútiles, y que sólo acarrear gastos al Estado.

GUERRA AL GUARANGO

Los que regresan de divertirse Por Protasio LUCERO

Lo que nosotros hemos dado en llamar "guarangada", merece otros calificativos por parte del público o de los colegas, pero siempre

condenándola de una manera resuelta y siempre afirmando la necesidad de una reacción decidida en su contra.

Un diario argentino, por ejemplo, lla-

ma "desbordamiento de incultura" al citar, en un jugoso comentario, una de las guarangadas a que es fácil asistir los días domingos y feriados en los trenes que hacen el servicio entre la Capital y los pueblos de sus alrededores, especialmente los ribereños. "Muchos millares de personas — dice — ocupan trenes, tranvías y ómnibus, viajando apenuscadas e incómodas porque la demanda excede la capacidad de los vehículos. (Y porque así conviene a las empresas, añadimos nosotros.) Pero estas molestias son soportadas con resignación, y aun entran en el programa de las excursiones. Lo que amarga el paseo es otra cosa: la grosería de que da abundantes pruebas cierta parte del público concurrente, que pone verdadero entusiasmo en demostrar su incultura. En los trenes es donde se advierte mejor la guaranguería de esos individuos. Desde que entran en los coches, sudorosos y congestionados por el calor y las excesivas libaciones, certifican su mala educación con gritos torpes y hasta obscenos, subrayados con ademanes y gestos canalleros. Si abundan las señoras en el vagón, más se complacen en desbordarse, porque experimentan entonces una satisfacción perversa. A veces algún pasajero reclama del guardatrén que imponga orden o compostura; pero sea que el empleado tiene demasiado que hacer, sea que teme a los autores del escándalo, lo cierto es que nada intenta por imponerse y obligarlos a conducirse correctamente..."

ma "desbordamiento de incultura" al citar, en un jugoso comentario, una de las guarangadas a que es fácil asistir los días domingos y feriados en los trenes que hacen el servicio entre la Capital y los pueblos de sus alrededores, especialmente los ribereños. "Muchos millares de personas — dice — ocupan trenes, tranvías y ómnibus, viajando apenuscadas e incómodas porque la demanda excede la capacidad de los vehículos. (Y porque así conviene a las empresas, añadimos nosotros.) Pero estas molestias son soportadas con resignación, y aun entran en el programa de las excursiones. Lo que amarga el paseo es otra cosa: la grosería de que da abundantes pruebas cierta parte del público concurrente, que pone verdadero entusiasmo en demostrar su incultura. En los trenes es donde se advierte mejor la guaranguería de esos individuos. Desde que entran en los coches, sudorosos y congestionados por el calor y las excesivas libaciones, certifican su mala educación con gritos torpes y hasta obscenos, subrayados con ademanes y gestos canalleros. Si abundan las señoras en el vagón, más se complacen en desbordarse, porque experimentan entonces una satisfacción perversa. A veces algún pasajero reclama del guardatrén que imponga orden o compostura; pero sea que el empleado tiene demasiado que hacer, sea que teme a los autores del escándalo, lo cierto es que nada intenta por imponerse y obligarlos a conducirse correctamente..."

SE desborde de incultura de los guarangos que regresan de los picnics semiborrachos, debe y puede ser contenido por la policía. "Si la jefatura — dice el diario citado — afectase a estas funciones un grupo de agentes bien escogidos, que durante un tiempo viajase en los trenes más concurridos, es seguro que pronto terminarían los excesos. La mayoría de la población — concluye — no puede ser víctima de la grosería de los menos, y es deber de las autoridades castigar severamente a los mal educados que no sólo perturban la tranquilidad de los paseos, sino que nos avergüenzan al exhibir su incultura tan cruda y tan soez."

Inútil es agregar que esa vigilancia ha de ordenarse lo más pronto posible, pues es en esta época precisamente que los "paseos campestres" a la orilla del río son más frecuentes y numerosos.

Y como quiera que los guarangos de marras no sólo viajan en los trenes, ha de cuidar también la policía de aplicar correctivos ejemplares a los que regresan a la ciudad en tranvías, ómnibus y camiones.

Estos últimos abundan también mucho. Es común ver autocamiones llenos de gente los días domingos y feriados. Por la mañana no son más que buenas personas que van a divertirse. Por la

tarde, o en las primeras horas de la noche, son ya una manga de forajidos que no respetan a nadie y que saludan, al pasar, con buenas descargas de palabras, frutas sobrantes o botellas vacías. Con frecuencia, como el conductor del camión ha participado de las bebidas derrochadas en la fiesta, imprime al carro-mato una velocidad excesiva, y al lector le será fácil observar en la crónica policial de los diarios de cualquier día lunes, como la guarangada suelta de los que regresan de divertirse es demasiado peligrosa para no ser tenida en buena cuenta por nuestras autoridades que dicen ocuparse tanto del

UNA ORDENANZA QUE NO SE CUMPLE



Existe una vieja ordenanza municipal que no se cumple como fuera de desear. Nos referimos a la que prohíbe sacudir las alfombras en las aceras, entre el ir y venir de los transeúntes, a quienes es de suponer las molestias que les ocasiona esta pésima costumbre que tienen algunas personas en nuestra ciudad. Los inspectores municipales deberían multar a los infractores de la mencionada ordenanza, pues el abuso es cada día mayor, hasta el punto que difícilmente se escapa uno de recibir el polvo de las alfombras sacudidas si se ve obligado a madrugar un poco.

Foto Padilla

"problema del tráfico".

En realidad, Buenos Aires es una ciudad de personas serias y existen quienes sostienen que los porteños no saben divertirse. Sostenemos, pues, la necesidad de fomentar las diversiones públicas. Creemos que nuestro pueblo debe divertirse. Hace mucho que lo dijimos y con placer lo repetimos. Pero nuestro pueblo debe aprender a divertirse. La sana alegría de la diversión es una cosa; la incultura puesta de manifiesto entre gritos de horda y patadas equinas, es otra cosa que no tiene nada que ver con la primera. La policía, pues, debe ingeniarse para hacer comprender a los "divertidos" que van a picnics y bailes al aire libre y partidos de football, que una cosa es divertirse y otra cosa fastidiar al prójimo con las guarangadas sobrantes de la fiesta... Veinticuatro horas en una comisaría harán comprender fácil y eficazmente a los guarangos de días de fiesta esa diferencia de que tratamos.

A los Veraneantes

La Playa, la Estancia, la Montaña, sitios de veraneo, en donde nuestros clientes hayan ido a pasar sus vacaciones y donde no encuentren nuestro enorme surtido de Artículos Farmacéuticos.

Una carta, un telegrama y con el primer correo su receta, su droga, su específico, su medicamento.

Nuestra organización nos permite remitirle su pedido a vuelta de correo con las mismas facilidades, con los mismos precios sin cobrar recargo de embalaje, como si fuera hecho personalmente en nuestro mostrador.

Cuando no encuentre la droga rara, el específico nuevo, cuando necesite el producto fresco, cuando exija calidad, legitimidad y pureza, unas líneas ya sea por carta o por cable y tendrá usted su pedido a vuelta de correo.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires



— Hay tipos que tienen suerte. Ahí tienes uno que lo admiran las mujeres.

— La razón es que usa "VISTINA" para peinarse, es elegante y con ello ahorra dinero, pues sólo cuesta 0.70 el paquete para preparar con agua, en un minuto, 1/4 kilo de la mejor goma fijadora del cabello. Se vende en todas las farmacias. Depositarios: Casilla de Correo 1585.

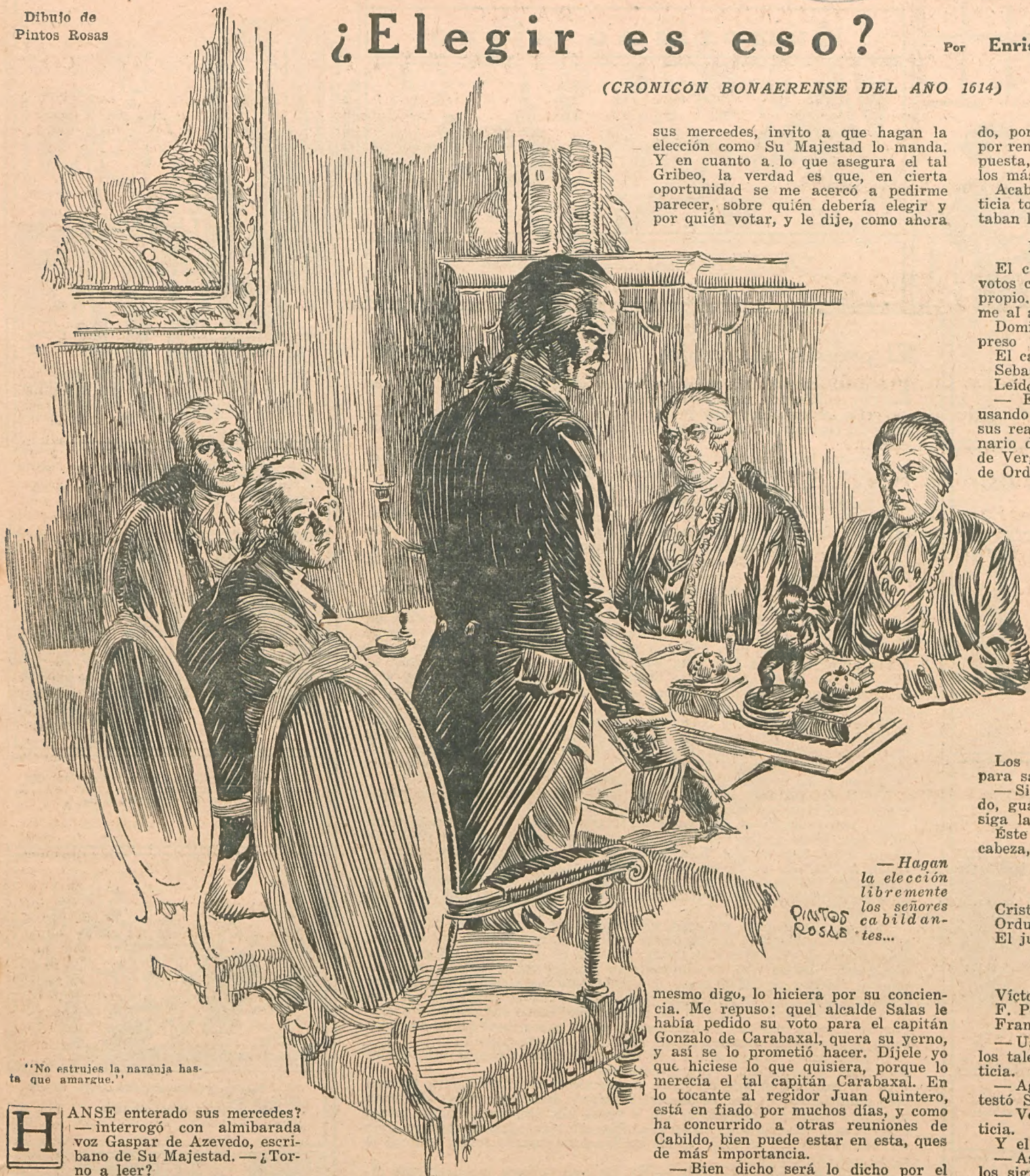
PREGUNTE USTED A LOS ANUNCIADORES RESPECTO A LOS RESULTADOS DE LOS AVISOS EN "MUNDO ARGENTINO"

Dibujo de
Pintos Rosas

¿Elegir es eso?

Por Enrique RICHARD LAVALLE

(CRONICÓN BONAERENSE DEL AÑO 1614)



"No estrujes la naranja hasta que amargue."

HANSE enterado sus mercedes? —interrogó con almibarada voz Gaspar de Azevedo, escribano de Su Majestad. —¿Torno a leer?

—¡Da Dios el frío conforme a la ropa! —exclamó con sorna el capitán Francisco de Salas. —Bien está con lo dicho, que es esto mandar y no consultar... Pero, paréceme que ante todas cosas, para hacer este Cabildo menester es que parezca en él su escribano, y el regidor Domingo Gribeo, que están presos de orden del justicia mayor, capitán Mateo Leal de Ayala.

—También me lo parece a mí —afirmó el alférez real Bernardo de León. —El escribano de Cabildo es quien debe y puede y tiene que atestiguar lo que en él acontece.

—Y con más —dijo el capitán Gonzalo de Carabaxal con mucho entusiasmo, —questo de la prisión es malicia, porque, el justicia mayor pidió a Gribeo le diera su voto para cuando eligiéramos autoridades en Cabildo, y como aquél se lo negara, ahí que le tiene preso...

—¡Todo lo que es mucha verdad! —aseguró Salas. —Y así digo: que de no parecer los dichos, protesto tantas cuantas veces pueda en mi derecho, de lo que me nido testimonio.

—Y digo más yo —dijo ya con iracundia de León, —queste regidor Juan Quintero no debe estar aquí, porque debe estar preso por un crimen cometido, y mientras no se purgue, debe estar en prisión. Y pido, y protesto se haga así.

—Yo no me entremeto —dijo el regidor Miguel del Carro —que harto difícil es saber la verdad cuando hay quien quiere ocultarla, y tal, no sé si los presos están bien con estarlo, ni si los votos se pidieron o dejaron de pedir.

—¡Allá os veáis con vuestra conciencia! —exclamó, burlón Carabaxal.

—Vean aquí sus mercedes —habló con empaque el justicia mayor, Leal de Ayala. —El escribano de Cabildo, Cristóbal Remón, y el regidor Domingo Gribeo están muy merecidamente presos por causas criminales que contra ellos he fulminado, y que a su tiempo pasaran a Su Majestad, la Audiencia de La Plata y el señor virrey. Y como nada quitará a la elección de autoridades lo que dicen y alegan

sus mercedes, invito a que hagan la elección como Su Majestad lo manda. Y en cuanto a lo que asegura el tal Gribeo, la verdad es que, en cierta oportunidad se me acercó a pedirme parecer, sobre quién debería elegir y por quién votar, y le dije, como ahora

do, poniendo constancia que lo hacía por remediar la vejación de la pena impuesta, y lo mismo dijeron e hicieron los más.

Acabada que fué la votación, el justicia tomó el pliego de papel donde estaban los votos, y leyó:

Para Alcaldes Ordinarios

El capitán Carabaxal tuvo cinco votos con el suyo, que se lo dió así propio, el cual no se cuenta conforme al auto proveído, y así, tiene... 4.

Domingo Gribeo, que es el que está preso 5.

El capitán Joan de Vergara 5.

Sebastián de Orduña 5.

Leído esto, dijo el justicia:

— En nombre de Su Majestad, y usando la facultad que me conceden sus reales leyes, elijo por alcalde ordinario de primer voto al capitán Joan de Vergara, y de segundo a Sebastián de Orduña.

— Vea acá el señor justicia mayor que contradigo esas elecciones —dijo Bernardo de León. —Porque el capitán Vergara es hombre muy poderoso y si ya hace cuanto le place, muy más hará siendo alcalde; y porque Sebastián de Orduña es mercader que está aguardando una nave suya y de su hermano, yendo así contra lo que Su Majestad tiene mandado.

— Lo mismo, y más digo —habló Carabaxal. —Que Orduña aguarda un navío cargado de negros, y siendo alcalde cometerá muchas faltas en su ventaja.

Los escribanos miraron al justicia para saber qué hacían, y éste ordenó:

— Sin embargo, de lo dicho y alegado, guárdese y cumpla lo proveído, y siga la elección.

Este hizo un gesto, aquél meneó la cabeza, y... reanudóse la tarea.

—Hagan la elección libremente los señores cabildantes...

PINTOS ROSAS

Para Alférez Real

Cristóbal Navarro, votos..... 5.

Orduña, elegido alcalde..... 5.

El justicia eligió a Orduña.

Para Regidores

Víctor Casco de Mendoza, votos.. 5.

F. Pérez de Burgos..... 5.

Francisco Romero..... 5.

— Usando de mi facultad, nombro a los tales por regidores —dijo el justicia.

—Aguardad que aún faltan —protestó Salas.

—Vengan los otros —ordenó el justicia.

Y el escribano leyó:

—Así mismo, para regidores tienen los siguientes votos:

El capitán Francisco Muñoz.... 10.

Hernán Suárez Maldonado..... 10.

Bartolomé López..... 10.

—Nombrados quedan, y escríbaseles en estos autos —mandó el justicia con más autoridad.

—¡No es esto muy a derechas! —dijo Salas con burla. —¡si iguales son quienes tienen cinco y quienes diez votos! ¡Vaya si esto es de verse, y no creerse!

¡Mal deseo de enredar os anima capitán Salas! —protestó el justicia, y volviéndose a los escribanos les ordenó: —Háganse testimonios de lo obrado, y entren los electos.

Entraron en la sala de Cabildo los electos, y con mucha prisa tomóles juramento, y dábales las varas el justicia, y ya al terminar, púsose de pie Salas, y con noble gesto, y aviado tono, dijo, al tiempo de salir:

—Si es esto elegir, no lo será con mi apañ. Voté por no ser vejado, pero ¡no verán mis ojos tan pícara farsa! —y tras de él salieron los muchos que como él pensaban.

mismo digo, lo hiciera por su conciencia. Me repuso: quel alcalde Salas le había pedido su voto para el capitán Gonzalo de Carabaxal, quera su yerno, y así se lo prometió hacer. Díjele yo que hiciese lo que quisiera, porque lo merecía el tal capitán Carabaxal. En lo tocante al regidor Juan Quintero, está en fiado por muchos días, y como ha concurrido a otras reuniones de Cabildo, bien puede estar en esta, ques de más importancia.

—Bien dicho será lo dicho por el justicia mayor —repuso con firmeza Salas, —pero me atengo a lo que dijera: vengan acá el escribano Remón, y el regidor Gribeo, aunque les traigan guardias, y votaré y haré elección..

Bien pareció que era aquello del agrado de los más, que pusieron cara de complacidos, y ya iba de León a hablar, cuando el justicia dijo con fiereza:

—Hagan la elección libremente los señores cabildantes, y quien no lo hiciere, porque agravia a Dios, Nuestro Señor, y obra en deservicio del rey, nuestro amo, tenga pena de doscientos pesos para la Cámara de Su Majestad y gastos de guerra...

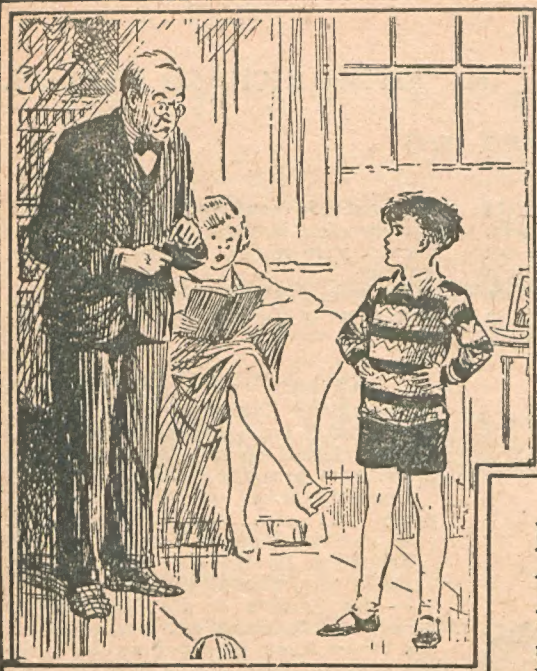
Miráronse todos sorprendidos, y Salas, que era de buena edad, y hecho a trances, replicó presto:

—Jamás me arredró el peligro, de las armas, más si la vejación de penas criminales, y para evitar éstas, venga la elección, y votaré...

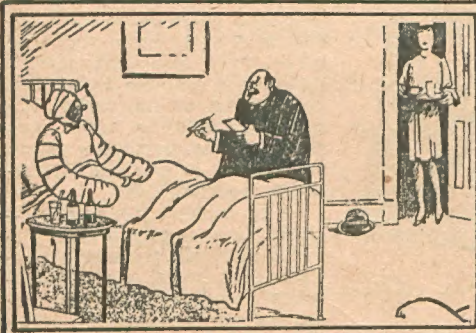
Así lo aceptaron todos, que nadie protestó más, y los escribanos prontos a recibir y anotar los votos, comenzó la elección.

Bernardo de León dió su voto firma-

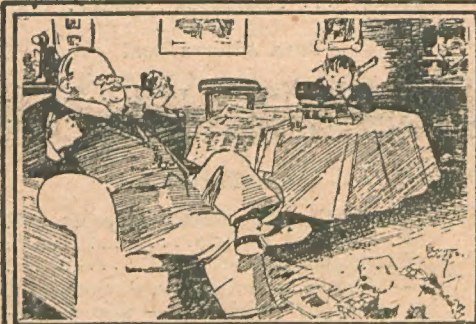
Humorismo ajeno



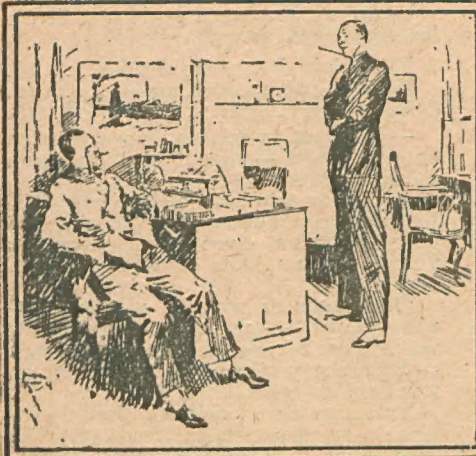
El pequeño actor de cine — Oye, papá: ¿cómo hacías para vivir cuando no estaba yo?



— ¿Y? ¿Qué le pasó?
— No sé; espero verlo en los diarios de la mañana.



— ¿Qué es una fábula, papá?
— Una fábula es una conversación entre animales. Un asno y un chanchito que hablan, como tú y yo, por ejemplo.



— Le dí a usted un día de vacaciones, y lo vi en las carreras. No parecía estar tan enfermo, por lo visto.
— ¡Claro! Pero me debía haber visto usted a la salida.



— ¡Che, che, aquí tenemos un oso!
— ¡Gracias a Dios! Estoy medio muerto de hambre.

EL CUENTO CÓMICO

El premio al arrojo

Por A. VERAINE

EL gran actor dramático, acomodándose en el sillón del círculo en que nos hallábamos, me dijo, con aire de cansancio y tristeza:

— ¿No me ha oído usted contar lo que me pasó una vez que presté un gran servicio a una mujer muy hermosa y que estaba a punto de morir?

— No me lo ha contado usted, o no lo recuerdo. A menos que sea el salvamento de aquel niño que, sin usted, hubiera perecido ahogado.

— No; no se trata esta vez de aquel pobre muchacho.

— Entonces ignoro a lo que quiere usted referirse.

El gran actor se llevó a la boca la taza del humeante moka que acababan de servirnos, y permaneció un instante silencioso. Yo temía que acabara por no relatarme el suceso cuya enunciación me había interesado, y le rogué que me refiriera lo que le había acontecido con aquella belleza en peligro.

Por toda respuesta movió él la cabeza, y comenzó, con acento de amargura:

— Hace muchos años me hallaba yo al frente de una compañía, en la que interpretaba el papel de Hamlet. Todo Londres acudía a verme y a aplaudirme. Las localidades se pagaban carísimas, y a todas horas había una gran cola frente la boletería del teatro hasta el punto de que, debido a lo mucho que eran buscadas, llegaron a alcanzar un precio fabuloso. Una platea para verme era entonces una cosa para la que había que tener mucha influencia.

— Pues bien: una noche en que, terminada la función, regresaba a mi domicilio, al llegar a una esquina vi que una señora era asaltada por unos malhechores. Avancé resueltamente hacia ellos, y, siempre dispuesto a dar mi vida por salvar la de aquella mujer, les insté a que se retirasen, si no querían medir sus fuerzas con las mías.

— Ellos despreciaron mis amenazas; nos acometimos con bríos inusitados, y no me costó mucho ponerlos en fuga.

— La señora se había desmayado, y cuando volví en sí procuré tranquilizarla de la mejor manera que pude, haciéndole ver que ya había desaparecido todo peligro. Ella se mostró muy agradecida para conmigo. Como era tarde, me ofrecí para acompañarla hasta su casa, ya que además de hallarse muy nerviosa no estaba libre de ser objeto de un nuevo atentado. La joven, pues era joven y hermosa, aceptó mi brazo con gran alegría.

— Cuando llegamos a su casa, que, dicho sea de paso, no se hallaba muy distante del sitio donde había tenido lugar el asalto, me invitó a subir hasta su piso, al mismo tiempo que con un guiño cariñoso me decía que quería darme una recompensa por mi heroico y noble comportamiento. Excuso decirle a usted la ilusión que me embargó en aquellos instantes. Pero mi ilusión duró poco. En efecto, se introdujo en una de las habitaciones de su piso, no sin pedirme antes sus excusas, y reapareció al poco rato con un sobre en la mano, y me rogó que lo aceptase como una pequeña muestra de su profundo agradecimiento.

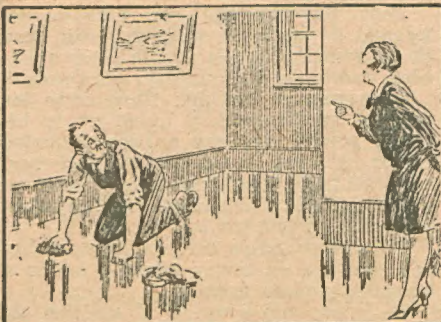
El gran actor hizo un alto en su relato e inclinó la cabeza con señales evidentes de confusión. Y prosiguió a poco:

— Ya sabe usted que nosotros, los cómicos, no disfrutamos de una vida desahogada, a pesar de nuestro constante trabajo, y en aquel tiempo los paros eran tan frecuentes, que, a veces, nos reducían durante meses enteros a la miseria más espantosa. Por estas razones, aunque no dejo de comprender mi ruindad, yo me incliné ante aquella mujer y tomé el sobre que me tendía...

— Hizo usted bien — le dije. — No veo que hubiera inconveniente alguno para que lo tomara. ¿Y qué contenía?

El gran actor me miró de una manera triste, y me repuso:

— ¿Qué contenía? ¡Figúrese usted! Dos plateas para que fuera a verme a mí mismo en Hamlet.



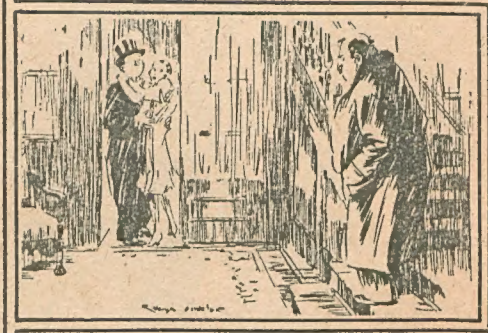
— De hoy en adelante, no vas a tener que inclinarte más.
— ¿Qué? ¿Lo vas a hacer tú?
— No; te he comprado un cepillo con mango.



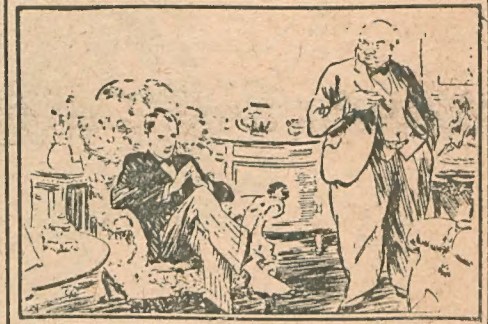
— ¡No seas tonta, Juana! No tengo cambio, y además te vendría un poco grande.



— ¿Cómo permites que te bese ese hombre en el comedor?
— ¿Qué quieres, que lo haga en el zaguán, con el frío que hace?



— ¿Qué significa, joven, traer mi hita a las 7 de la mañana?
— Que entro en el empleo a las 8.



— Cuando yo empecé, no tenía absolutamente nada.
— Sí, pero los demás tendrían.



— Hace bien en comprar los libros antes de Navidad. Así se evitará molestias a último momento.
— No es eso; es que podré leerlos antes de enviarlos.

EL hombre era alto, robusto, con la cara atravesada por una larga cicatriz. Le llamaban el Tuerto. No se le conocía otro nombre desde que había salido del hospital y luego de la cárcel, con un ojo menos y una condena más: una cuchillada que había dado a un rival en un camino desierto...

Era una de esas tristes noches de invierno. El Tuerto, que caminaba arrimado a las paredes, se detuvo de pronto al oír tras él unos pasos bien conocidos: los de los policías.

Se ocultó a medias detrás de un árbol, para dejarlos pasar. Temía que lo reconociesen y lo llevaran preso.

Pero, mientras contenía la respiración, sintió a sus pies algo que se movía. Se inclinó, extendiendo las manos.

—¿Qué es esto? — exclamó al tocar una especie de envoltorio. — ¡Bandidos! ¡Dejar a una criaturita así, para que se muera de frío!

La levantó para mirar cómo era, pero la niebla y la obscuridad no le dejaron ver bien. Lo mejor era entregarla a la primera persona que pasase.

Cubrió al niño con su capa, y volvió a desandar el camino andado, y llegó a su casa sin haber encontrado a nadie. ¡Paciencia!

Una vez en su habitación, encendió una vela y vio salir de entre los harapos una carita amoratada. El pequeño cuerpo apenas mediría más de tres palmos.

— ¡Bandidos! — repitió el Tuerto envolviendo al chicuelo en la frazada de su cama y acostándolo junto a él, muy fastidiado al ver en la que se había metido. ¿Qué iba a hacer con aquello?

Al pronto se acordó de la vieja vecina que en otras ocasiones le había servido también. Se encaminó hacia la puerta, cuando el chico abrió sus ojitos azules y gritó:

— ¡Mamá! ¡Mamá!

Se volvió el Tuerto y murmuró:

— ¡Todavía llamas a esa desalmada! Quédate quieto.

Calló la criatura, pero había en su mirada un reproche tan triste, que el hombre sintió un remordimiento y no se movió.

El niño, confortado con el calorcito, empezaba a cobrar confianza, y el Tuerto le dio un pedazo de pan; pero era demasiado duro para sus dientecitos, y empezó a llorar de nuevo.

Entonces el Tuerto bajó corriendo a la fonda. Hizo lavar y llenar de leche una botella. Los pocos parroquianos del establecimiento se quedaron azorados al ver aquello. ¡Leche, cuando el Tuerto no compraba sino vino o aguardiente!

De regreso, el hombre prendió fuego en la chimenea y puso la leche a calentar en una ollita.

Luego tomó al chico en brazos. ¡Qué delgadito estaba! La llama parecía atravesar el delicado cuerpecito, dándole un tinte rosado.

Cuando estuvo caliente la leche, el Tuerto puso en una taza el pan cortado en pedazos pequeños y comenzó a dar de comer al pequeño hambriento, que abría desmesuradamente la boca, como hacen los pichoncitos en el nido.

— ¡Conque tú también eres hijo de nadie? — decía el Tuerto. — ¡Bravo! Estaremos bien juntos.

¡Asesinos!

Por Silvio ZAMBALDI



— ¡Un niño! — exclamó en el colmo del asombro, juntando las manos.

Le limpió la boca con la manga; puso dos sillas contra la pared; encima de aquéllas, una almohada, y recostó a la criatura en el improvisado lecho. — ¡Por fin! — murmuró dirigiéndose a la puerta.

Pero un cansancio súbito le hizo detenerse.

Afuera hacía frío, la empresa era arriesgada...

Se oyó un silbido desde la calle; después, otro más prolongado y agudo.

— ¡Que el diablo se los lleve a todos! — refunfuñó de muy mal humor el Tuerto.

Se desvistió con toda calma, apagó la vela y se acostó.

Al día siguiente se levantó muy temprano. No; no había sido un sueño: el chiquillo estaba allí durmiendo. Resolvió llamar a la vecina, que acudió presurosa.

— ¡Un niño! — exclamó en el colmo del asombro, juntando las manos.

— ¡Menos charla! — dijo en tono imperativo el Tuerto. — Salgo y vuelvo en seguida.

Y bajó a la fonda.

Le esperaban allí varios individuos de mala traza, quienes lo recibieron con enojo. Contestó él con un ademán indicando que tenía prisa y que no quería ser fastidiado.

Pidió los diarios de la mañana, pero no halló lo que le interesaba: la noticia de haberse perdido un niño.

— Lo habrán dejado expresamente — pensó.

Al ver que pasaban dos o tres días, llamó a la vieja y le dijo que fuese a la comisaría a dar cuenta del hallazgo.

— ¡Llevo también al chico?

— Sí.

— ¿Y lo dejo allí?

El Tuerto miró al niño, que estaba jugando sobre una frazada extendida en el suelo.

— No — contestó. — Diga usted que está dispuesta a tenerlo en su casa hasta que lo reclamen sus padres.

UN día fué el Tuerto a una obra en construcción; se presentó al capataz y le preguntó:

— ¿Hay trabajo para mí? Lo necesito.

Fué aceptado para trabajar a destajo. Trabajó con ahinco, siempre apartado de sus compañeros, taciturno e impenetrable. Siempre era el primero en estar en su puesto.

El salario de la primera semana fué destinado por el Tuerto a comprar ropas para el niño, y al domingo siguiente todos admiraron el vestidito nuevo del chiquillo que, tomado de la ma-

no del Tuerto, gritaba alegremente:

— ¡Papá! ¡Papá!

Conoció por fin, el Tuerto, días felices. Había encontrado a un ser que no lo odiaba; se dejaba someter y do-

minar por esas manitas delgadas que apenas alcanzaban a abrazar su cuello hercúleo. ¿Había conocido jamás otras caricias? No lo recordaba. Había vivido siempre solo, teniendo en su contra a todos sus semejantes. Su maldad, su brutalidad, era el desquite, la venganza contra los que le habían abandonado. Y esa infeliz criatura había sido abandonada, como él, y habría muerto de frío si él no la hubiera recogido, si no le hubiese proporcionado calor y vida.

Y decía a Santiaguito:

— Tu historia es la mía; historia de dolor. Por eso te quiero. Trabajaré por ti, y cuando seas grande y robusto no abandonarás al pobre viejo que te ha criado. Somos solos, tanto tú como yo, y no debemos dejarnos jamás.

— ¡Jamás! ¡Jamás! — repetía Santiaguito, abriendo desmesuradamente los ojos, en los que se reflejaba una promesa de paz.

Entonces el Tuerto lo tomaba en sus brazos y lo mecía cantándole un arrorrito que había oído quién sabe dónde.

Un día en que monologaba así, junto al fuego, un golpe de tos del niño, seguido de fatiga, interrumpió el curso de sus pensamientos. La carita del chico se había puesto roja y ardía como fuego. Su frente estaba bañada de sudor.

El Tuerto sintió una sensación de terror.

— ¿Qué tienes? ¿Qué tienes?

Santiaguito intentó levantarse, asiéndose de los hombros del Tuerto, abriendo la boca como si se ahogara.

Le miró el otro con espanto, incapaz de hacer nada para aliviarlo.

— ¿Qué tienes?... ¿Qué tienes?

El niño jadeaba.

Llamó entonces el Tuerto a la vieja, y comprendió ésta en seguida la naturaleza del mal.

— ¡Pronto!... ¡Un médico!

Más rápido que el rayo bajó el Tuerto la escalera y atravesó corriendo la calle. Dos agentes de policía quisieron detenerlo y los rechazó, corriendo siempre.

Lo siguieron aquéllos, ayudados por otros llamados en su auxilio; alcanzaron al Tuerto y le rodearon.

Luchó éste desesperadamente, pero fué dominado por la fuerza.

Entonces suplicó, lloró, pidiendo que le dejaran salvar la vida de Santiaguito y llamasen a un médico pronto.

Pero los otros no le hicieron caso y se lo llevaron a la comisaría, más muerto que vivo.

Cuando compareció ante el tribunal, acusado de desacato y rebelión, calló siempre, hosco, ceñudo, con la mirada fija en el suelo, en un recogimiento terrible.

Pero cuando la vieja, llamada a declarar, dijo que había muerto Santiaguito, el Tuerto se incorporó de súbito, con la cara cadavérica, envejecido de golpe en más de treinta años, y, alargando el puño amenazador hacia los jueces, gritó:

— ¡Asesinos!...

ALCOLUZ COMALUMBRA

Ilumina Millares de Hogares.
Es el Alumbrado Mejor y
más Barato.

¡CUIDADO CON
LAS IMITACIONES!



ÚNICAMENTE ES LEGÍTIMO
EN ESTOS ENVASES CON LA
MARCA "GAUCHO"

CUTIN

CUTIN
LAVA SOLO



Deja las ropas como la NIEVE
sin necesidad de fregarlas ni
solarlas. No contiene ácidos ni
caústicos.

ENSAYELO \$ 0.40
LA CAJA

EN VENTA EN:

Harrod's - Gath & Chaves
y en Todos los Buenos Almacenes

Helios S.A. BOLIVAR 556
Buenos Aires
Ventas al Detalle DEFENSA 421

Linternas Eléctricas — Pilas
"Comalumbra" 3 Elem. — Ca-
lentadores a Keroseno, Alcohol
Desnaturalizado.

PIDA CATÁLOGO M.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Es bien sabido que el canal de la Mancha es peligroso, al extremo de llamársele "madre de los naufragios". No siempre se movieron sus olas con el ímpetu de ahora. Hubo tiempo en que no existió. La isla bretona formaba parte del continente del cual ahora la aleja cada tempestad, ya que durante largos siglos ese mar impaciente arranca y derriba sus acantilados.

Entre los objetos hallados en las recientes excavaciones egipcias, llama la atención un esqueleto humano enterrado hace siete mil años y cuya posición indica que la persona fué encerrada viva en la tumba, suponiéndose sea algún personaje de palacio sacrificado en los funerales de su rey.

En muchas estaciones y factorías europeas de África del Sud falta por completo el agua, y es preciso construir cisternas o aljibes para recogerla en tiempo de lluvia. En estos casos los constructores han de aguzar el ingenio para obtener toda la posible economía de trabajo material y de tiempo. A uno de ellos se le ocurrió hacer el aljibe de cemento, a base de un gigantesco hormiguero de termes abandonado por sus voraces moradores. La solidez de las obras de estos insectos es tal, que los ingenieros han asegurado que cuando ocurran averías en la cisterna, será en la parte hecha por el hombre, y nunca en la construcción de las termes.

El vestido corto del bello sexo ha inspirado mil comentarios. Ninguno tan interesante como el que le asigna gran importancia en la acústica de las salas de espectáculos.

Los ingenieros del Albert Hall de Londres han observado que la acústica es menos buena desde que las señoras llevan falda escasa. Los sonidos eran antes absorbidos por la abundancia de estofas que constituían los trajes femeninos.

Para remediar este inconveniente han recubierto los muros con una tela hecha, según dicen, con caña de azúcar. Si las damas de mañana simplifican aún su vestido, habrá que doblar el espesor de esa cubierta mural.

La caída de una hoja se produce por la formación de una delgada capa de tejido vegetal que nace en el punto mismo en que la hoja está pegada a la rama. Dicho tejido va engrosando, hasta que corta el tallo. Por igual causa se desprende el fruto cuando está maduro.

Llegó a los setenta años un gran bebedor, en estado físico lamentable y absolutamente pobre. Pero conservó el buen humor y se complacía en proclamar la estadística siguiente:

"He consumido durante mi vida 16.200 litros de alcohol, 90.500 litros de sidra y 10.000 litros de vino. Calculo que su precio reunido me hubiera permitido comprar el molino de mi pueblo. Pero —agregaba sonriendo— resulta que con el agua que he tomado en toda la vida no podría hacer andar el molino, sino durante una hora, trece minutos y treinta y cinco segundos, lo cual no deja de ser un consuelo."

El cetro de los zares de Rusia era de oro macizo. Tenía noventa centímetros de largo, y estaba adornado con doscientos setenta rubíes y quince esmeraldas.

Aun cuando el traje femenino en su simplicidad actual destruyó al uso de alfileres, semanalmente se gastan en todo el mundo seiscientos millones de alfileres. Esta cantidad representa un volumen tan considerable como una casita de ciertas dimensiones.

La idea de que las potencias divinas se comunican más fácilmente con la mujer, ha sido adoptada en general por los pueblos antiguos. Tuvieron esta convicción los germanos, los bretones y los escandinavos. Las mujeres eran los oráculos entre los griegos. Los romanos sentían gran respeto por las sibilas, y los hebreos mismos no dejaron de dar crédito a las pitonisas.

El hielo para refrigerar los alimentos y bebidas no es una conquista del hombre moderno.



Como puede verse, en China todavía se usa un medio primitivo para el transporte de mercaderías. Por un misero jornal, estos hombres hacen un trabajo de bestias, arrastrando el pequeño carro cargado de pesados bultos. En plena época de poderosos autocamiones, resulta un violento contraste este inhumano sistema de transporte.

Foto Herbert

se registra sobre el uso del hielo en Europa.

En 1550, la reina Catalina de Médicis ordenó se preparara hielo en sus propias cocinas.

Un financiero norteamericano ha tenido la ocurrencia de hacer el balance humorístico de su viaje por Francia como miembro de la Legión Norteamericana, y anota estas cifras:

Metros de alfombra roja que he pisado: 1792.

Número de tapices y colgaduras de terciopelo rojo bajo los que he pasado: 23.

Horas durante las cuales he permanecido de pie y con la cabeza descubierta: 26.

Palacios visitados: 32.

Músicas militares oídas: 118.

Soldados pasados en revista: 18.900.

Días lluviosos o aburridos: ninguno.

Regalos comprados: 26.

Medallas y condecoraciones vistas: 1428.

Comidas con pollo: 53.

Comidas en las que podían haber servido pollo: 62.

Comidas con café: 88.

Comidas con buen café: una.

Número de propinas dadas: 310.

Hay un lobo rojo en América que se llama "boroschi", cuyo grito es parecido al del zorro, y ataca de noche a las aves de corral. Los habitantes del campo aseguran que cuando este carnívoro no tiene nada que robar, entretiene el hambre comiendo tierra. Su piel lanuda es sumamente apreciada por los campesinos que la consideran una especie de panacea contra las enfermedades. Quizá contribuya a tal superstición el hecho curioso de que esta piel tiene la propiedad de no podrirse en el agua.

Las dentaduras postizas pueden servir para guardar secretos. Una señora, vieja y rara lleva un paladar compuesto de dos finas láminas de oro, entre las cuales guarda su testamento escrito en caracteres pequeñísimos.

Un químico que se dedica a la tintorería conserva de igual modo cierta receta que no quiere que se haga pública por nada del mundo.

La moda de los cabellos rubios

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Como la mayoría de ellas, ha sido creada por la mujer francesa, pero ésta tiene un fundamento lógico y demuestra en sus creadores un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y juventud de un rostro femenino. No es, en una palabra, un mero capricho. La mujer francesa no presenta en su cutis ese color rosado vivo de las sajonas, y son precisamente los rostros blancos, no rubicundos, los más favorecidos por los tintes claros o dorados del cabello. No hay duda que es un asunto delicado obtener los colores claros indicados para cada caso, pero por fortuna para nuestras elegantes, se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa el extracto de una manzanilla especial que viene de Francia con el nombre de manzanilla verum. Aplicándola en casa como una loción cualquiera, y en 4 o 6 días de uso da el color deseado. No hay nada más cómodo, y como es vegetal e inofensivo, no perjudica en nada el cabello. Puede aplicarse a los niños con la mayor tranquilidad, y da muy buenos resultados para disimular el vello. En cualquier farmacia puede encontrarse esta preparación.



LOS DOLORES DESPUÉS DE LAS COMIDAS

Si experimenta Vd. dolores de estómago algún tiempo después de las comidas, es casi seguro que sufre de hiperclorhidria o secreción de jugo gástrico demasiado ácido. Este exceso de acidez provoca la fermentación de los alimentos, que dan la sensación de un plomo en el estómago y causan sufrimientos atroces. Para proporcionar un alivio rápido puede tomarse media cucharadita de las de café de Magnesias Bisuradas en un poco de agua después de las comidas o cuando se sienta el dolor. La Magnesias Bisurada neutraliza casi instantáneamente la acidez excesiva; calma la mucosa irritada y evita las acedías, calambres, ardores, pesadeces y todas las dolencias provocadas por una acidez excesiva. La Magnesias Bisurada, que es inofensiva y fácil de tomar, se vende en todas las farmacias. Los médicos recomiendan la Magnesias Bisurada.

Las arrugas desaparecen

adquiriendo el rostro un aspecto fresco y juvenil, sin cremas, ni drogas, usando

"Punkt-Roller" Facial

a base de ventosas o bocas de succión (patentado)



En venta en Farmacias, Ortopedias, Harrods, Gath & Chaves, etc. Pidan folletos explicativos gratis a:

BUSH y Cía. MAIPU 231 BUENOS AIRES

EL PONCHO

Protector cariñoso de los requiebros
donde volcaron mieles los labios gau-
chos, cuando el sol enfermizo de los inviernos,
tiritando de frío, se entró a los ran-
chos.

Poncho que en las finales del entrevero,
bajo las margaritas de los ocasos,
te hiciste carpa y lecho del montonero,
que se fué de la vida ¡por diez lanzazos!

Y velo pudoroso de la cautiva
que en la grupa nerviosa de los corceles
protegió desnudeces alabastrinas
contra el ojo lascivo de los Catrieles.

Y cual trono de amores fué tu bayeta,
sobre el anca lustrosa de los baguales,
donde con alegrías de panderetas
cantaban almidones en los percales.

En la suerte obligada de los reseros
remedaste a la capa de las cuadrillas,
cuando el valor hacia de arte torero
y oficiaban las dagas de banderillas.

¿Qué se hizo de tu malla áspera y recia
do sus garras mellaban hielos y pumas?
¡Oh pobre matra pampa gastada y vie-
ja, ya ni resistir puedes una garúa!

Eres el simbolismo de nuestra raza,
y ya que de su infancia fuiste la cuna,
¡entiérrate con ella, mortaja gaucha,
y en el olvido aguarda tu sepultura!

ARSENIO CAVILLA SINCLAIR

LAS PARVAS

Lejos de la chacra, pasando el arroyo
cercado de juncos, asoman las parvas;
bajo el tul de fuego del sol del estío
semejaban montañas, montañas pequeñas donde el viento en-
sus potentes alas, [reda
¡y el día matiza con su luz tan pura
que a veces parecen de oro tapizadas!

Recuerdo, era niño,
y en tardes alegres con mil nubes blan-
cas, tardes con mil sonos y encantos pro-
fundos... iba con mis padres a la antigua chacra;
mis locos deseos de huir por el campo,
trepar a las ramas del ombú gigante, fluían de mis ojos...
Entonces, las parvas, bellas cual si fueran pequeñas cum-
que al cielo miraban, [bres
trepar anheloso, con tanta alegría,
con tanta esperanza, que desde su cima veía los sauces
y las casas bajas. Parvas del recuerdo, parvas silenciosas,
parvas de mi infancia, mis ojos os miran hoy, que ya el otoño
quiere entrar en mi alma; ¡hoy que estoy sereno como mar dor-
mido, no como antes lleno de inocencia santa!

¡Parvas del recuerdo! Pasando el arro-
lejos de la chacra, [yo,
¡con qué sufrimientos os miran mis ojos
que no tienen lágrimas!

FÉLIX B. VISILLAC

EN UN ALAZÁN TOSTAO

En un alazán tostao,
listo como repeluz,
se vino de Chascomús
Rodolfo Oar, el mentao;
dicen que llegó cansao,
y pa entonar el garguero,
preguntó por un pulpero
que hay por los pagos del Sú:
el vasco Antonio Irazú,
vasco pero criollo entero.

Rodolfo Oar, al galope,
como a la ciudad llegó,
una giniebra pidió
y se la mandó hasta el tope...
—A cualquier criollo que cope
la parada—dijo Oar,—
con gusto le viá jugar
tientos, riendas y el recaó...
y hasta mi alazán tostao
a un truco pueden ganar.

A tanta chapetonada
le salió un mozo del pago,
diciendo: —No me empalago,
pero copo la jugada.—
Se abrió la plata parada,
y era cosa de admirar
cómo pelechaba Oar,
algún "as o tres" tanteando,
mientras el otro, silbando,
le acababa de ganar.

Cuando el flete perdió ya,
le hizo a los naipes la cruz,
y no fué pa Chascomús
por quedarse en la ciudad.
Hace ya tiempo que está
y en el pago es estimao,
y correcto y educao,
repite de cuando en cuando:
"Yo me vine galopando
en un alazán tostao."

JOSÉ ANDRADE

Algunos versos

TRES SONETOS CRIOLLOS

¡TOQUE DE ATENCIÓN!

¡Se van tus prendas, gauchito! Arma tu
[brazo,
porque llevan envueltas las cadenas
que rompieron tus padres, por ajenas,
y se va, cada cual, con un pedazo.

Mira que, en cada armada de tu lazo,
van pialadas mil glorias y mil penas,
que, en cada pilcha, hay sangre de tus
[venas
brotada del ojal de algún lanzazo.

Piensa que si aflojamos el cabestro
que lleva el patrio amor en la presilla,
seremos extranjeros en lo nuestro.

Que vamos a perder toda la herencia
de aquellos que, en el llano y la cuchilla,
grabaron a facón: "¡Independencia!"

CRIOLLO

Es ese flete pampa que relincha
clavando la mirada campo afuera
y luce, en su ojo zarco, la bandera
de un pueblo que salvaron los de vincha.

Sabe dónde nació, por eso se hincha,
sabe que sus abuelos, de carrera

llevaron por delante una trinchera
y arrastraron mil indios a la cincha.

Compañero del gauchito en sus contien-
[das
no permite que nadie, en su terreno,
si no es criollo como él, le ponga rien-
[das.

Raza que, si se va, no se reemplaza,
raza que va a morir pidiendo freno,
raza sin pedigrée... ¡Pero una raza!

EL HORNERO

Engarzado en la horqueta de una rama
que, en línea horizontal se balancea,
el nido de un hornero jinetea,
demostrando el poder de su amalgama.

Sobre él, en actitud del que declama
un himno de victoria en la pelea,
ríe su constructor, grita, aletea,
toreando al ventarrón que silba y bra-
[ma.

Fué ese nido, quizás, tosco modelo
de los ranchos que alzaron los paisanos
sobre las verdes lomas de este suelo.

Ese noble arquitecto que no yerra,
es el pico maestro de los llanos,
el pájaro más gauchito de mi tierra.

ATILIO SUPPARO

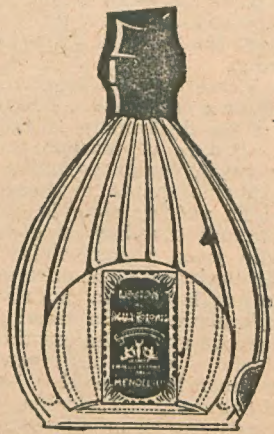
Qué puedo comprar con 70 centavos?



Polvo Graseoso Lechner
(Caja media)
Aumenta la belleza del cutis,
por su famosa adherencia.



Crema Arlette
Refresca, perfuma, suaviza,
entona y protege la piel en
la primera aplicación.



Lociónes
Cielito mío, Si tu voulais, Mar-
lise, Suprema, Arlette, y Al
Agua Colonia, obtenidas por la
más prolija concentración de
esencias.

Pida estos finos productos en
perfumerías y farmacias, o a

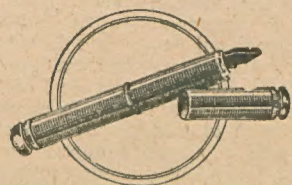
Perfumería MENDEL

Guardia Vieja 4439
Buenos Aires

acompañando el importe
por giro o carta certifica-
da y 20 centavos para el
franqueo respectivo.



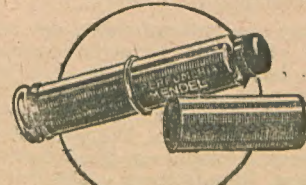
Jabón Suprema para la barba
Su abundante espuma no se
seca en la cara, permitien-
do una afeitada rápida y
perfecta.



Lápices para cejas
Mendel
En negro, brunette y
azul. Muy bien presen-
tados.



Polvo Compacto Arlette
El "rouge" del color perfecto, que
da vida al rostro.



Lápices para labios
Mendel
Hace bocas de fuego;
imanes de tentación.

Con este calor

Glaxo

es indispensable para el nene.

Si su farmacia no lo tuviera, pida a otra o escriba al Representante
Ch. C. Richardson, Cangallo 1574, Buenos Aires. U. T. Rivadavia 3010-3011.

Estimula
ESTOMACAL
FERNET-BRANCA
UNICO
Refresca

Incomodados Por Constantes Dolores

A MENUDO LOS RIÑONES SON LA CAUSA

Hay una epidemia de vejez prematura. Hombres y mujeres que deberían estar en lo mejor de la vida, fuertes y llenos de salud, se sienten sin ánimo para trabajar o distraerse, incomodados por constantes dolores. Las piernas están pesadas, la espalda está dolorida, cada movimiento es un tormento y no se puede conciliar el sueño durante la noche.



se llena de venenos que irritan los nervios.

En los riñones está el origen de su dolencia, porque si no filtran y purifican la sangre cuando ésta recorre el organismo, permiten que el ácido úrico se acumule con exceso.

Hay un tratamiento para este estado. Ha sido conocido durante 40 años bajo el nombre de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Miles de Personas han probado este medicamento para Dolor de Espalda, Dolores Articulares, Desórdenes de la Vejiga, Reumatismo y Desórdenes de los Riñones.

¿Padece Vd. Dolor de Espalda, Fatiga, Reumatismo, y se siente impedido de gozar de las alegrías de la vida? Si es así, Vd. debe tomar

las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga AHORA. Éste es el tratamiento recomendado por los médicos y los pacientes que han recobrado la salud.

Adquiera un frasco de Píldoras De Witt hoy mismo. Vd. notará el efecto después de haber tomado la primera dosis. Si Vd. persevera, su salud está asegurada. Si desea comprobar la rapidez con que obran las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, solicitenos un suministro gratis para ensayo, usando el cupón al pie, o si Vd. prefiere, escriba su nombre y dirección sobre una hoja de papel y envíela a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Dpto. MA. 4), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Adquiera un frasco de Píldoras De Witt hoy mismo. Vd. notará el efecto después de haber tomado la primera dosis. Si Vd. persevera, su salud está asegurada. Si desea comprobar la rapidez con que obran las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, solicitenos un suministro gratis para ensayo, usando el cupón al pie, o si Vd. prefiere, escriba su nombre y dirección sobre una hoja de papel y envíela a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Dpto. MA. 4), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

GRATIS—SUMINISTRO PARA ENSAYO DE
PÍLDORAS DE WITT
Para los Riñones y la Vejiga

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON
—HOY MISMO

Sres. E. C. DE WITT & Co. Ltd.
(Dpto. MA. 4), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

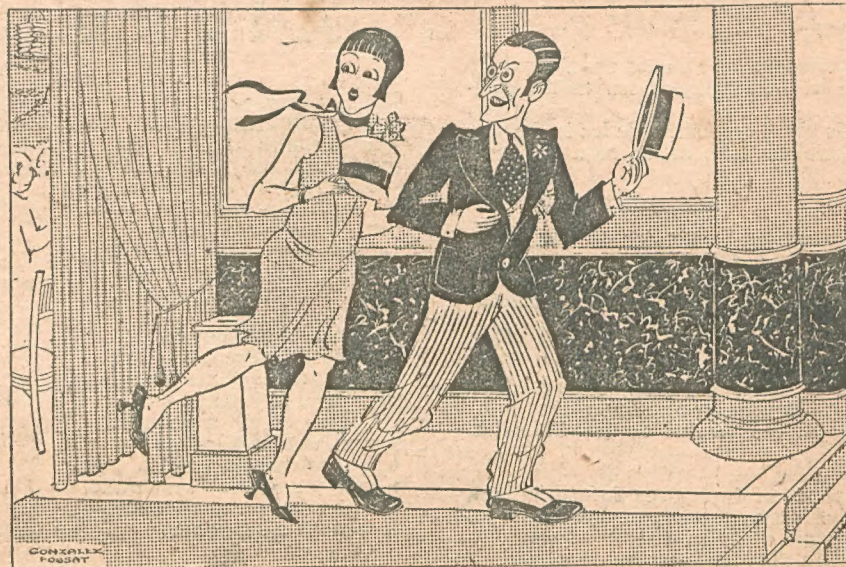
Nombre

Dirección

.....

.....

.....



BOCETOS PORTENOS

La hora de tocar

Dibujo de González Fossat

Por Goyo ARROYO

MISIA Imperia, veterana costurera de la Intendencia de Guerra (gorras a 0.08, trajes de fajina a 0.23), bajo el peso de la construcción especie de fuente de Lola Mora, que se ha colocado sobre la cabeza, forma rancho con otras viejas en un ángulo del salón en que se realiza el baile de la "Sociedad Recreativa Coral y Musical el Amor Perenne", al que ha ido acompañando a su hija Diana.

Misia Imperia. — Sí, pues..., no es por decir ¿no?, pero en otras épocas me han soplo mejores vientos.

Vieja Segunda. — No me lo recuerde, doña... Yo también aquí ande me ven, tan chapaliada, he sabido pasarla sin los ahogos de hoy, en que todo está imposible... ¡Quién me le hubiera dicho a mí, la hija predileta del qu'en vida fué el sargento Modestino Peñaranda!...

Vieja Tercera. — ¡Familia e próceres, también la suya? Porque no es por decir... pero por mis venas corre sangre valientes.

Vieja Segunda. — Mi padre, Dios lo teng'ande merezca, fué sargento e Cabo e Vela.

Misia Imperia. — El mejor jefe que tuvo la policía... Lo recuerdo como si fuera hoy, con su cara como de quien v'a morder.

Vieja Tercera. — Mi tradición militar viene de más atrás... Arranca nada menos que de Falucho, el del Cayao ¿no?... Bravo, el moreno... Claro, después con la venida de tanto extranjero desabrido, hasta el color hemos perdido. Ya ve, por ejemplo, a m'hija, la gordita qu'estuvo hoy con ese muchacho medio jetón y casi albino, puede yevir sin bochorno el nombre de Blanca Perla que le puso la madrina.

Misia Imperia. — ¿Ha visto? ¡Pa que digan después que no ha existido el negro Falucho y qu'es pur'invención de los qu'escriben la historia!

Vieja Segunda. — Maldades, señora, de los copetudos, pa no dejarnos ni una gloria nacional a los pobres.

Vieja Tercera. — ¿Pero cómo no v'a existir? Si en mi casa supo haber un retrato de uno de los nietos del mismo Falucho, qu'era la car'en pinta del que murió envuelto en la bandera de la patria que habían confiado a su guarda.

Misia Imperia. — Sí, pues... En tiempos de mi finao, uno de los guardas más antiguos de los tranguas de la Gran Nacional, de ayá de l'época de la yunta de mancarrones, la cornetita señuclera y el cuartador de gorra requintada y clavel colorao en l'oreja, otro gayo era el que me cantaba.

Vieja Segunda. — ¡Se vivía mejor, entonces, qué tiene que ver!

Misia Imperia. — ¡Con una nada, señora!... Entonces teníamos, usté recordará, un vino Carlón a vainte el litro, que resucitaba a un muerto; los carniceros cortaban bifes hasta de cinco y los almaceneros no se le negaban

a despacharle de a dos centavos de fideos... Hoy ¡hum!, levanta una un peso y güelve de la feria con la cartera y la canasta vacías.

Vieja Tercera. — Sin vuelta de hoja. **Misia Imperia.** — Y el finao qu'era como lus pa yevarse en la uña media docena de pasajeros sin boleto... El degüeyo era otro sueldo, entonces.

Vieja Segunda. — Los lecheros fiaban... Si había qu'espiarlos pa pagarles porque como siempre andaban corriendo y en alpargatas, pues s'iban sin que una los sintiera.

Diana. — (La hija de misia Imperia, se aproxima al grupo. Es una morochita aceitunada de ojos adormilados, boca carnosa y cuerpo delgado. Viste un traje color hoja nueva de cedrón.) ¡Ve, mama, por qué no quería yo venir al baile?

Misia Imperia. — ¿Qué te pasa, muchacha?

Diana. — Nada, qu'ese abombao de Rafaelito, porque se creó que me v'hacer rabiarse, no me ha sacado ni una sola vez.

Misia Imperia. — ¿Y qué cuerno t'importa d'él? ¿Acaso no hay más mozos en el baile; acaso te v'a faltar con quien bailar, si siempre se han aremolinao los muchachos a tu alrededor, p'arrancarte una pieza?

Diana. — Ya sé, pero digo, nomás, porqu'él lo hace adrede p'hacerme rabiarse... Pero esta me la paga... V'a ver si no me la paga.

Misia Imperia. — ¡Claro, pues!... Salí a bailar, nomás, con el que más te guste. Vaya, no se'atrasada y diviertase, que p'algo me pierdo yo la noche. (Se aleja la muchacha, al parecer recomfortada.)

Vieja Segunda. — ¡Qué muchachas, estas!... En cambio las mías, ya ve... Tres son y en toda la noche ni las veo...

Vieja Tercera. — Mi Blanca Perla hace otro tanto... En cuantito yega se le prend'el rubio ese y ayá a las cansadas suele arrimarse p'ande yo estoy.

Misia Imperia. — Es qu'esta chica es de lo más consentida y regalona... ¡Claro, única hija, es mi compañia!

Vieja Segunda. — ¡Claro, claro!... Pero tiene sus contras ¿no?, el asunto... porqu'en los tiempos de áhura...

Misia Imperia. — No crea, señora... En estos tiempos y en los de siempre la buen'educación, digan lo que quieran los alaquidores, es como el mancarrón de tiro que antes lo era todo y áhura está olvidado... mientras no lo necesitan pa sacar algún auto de un pantano.

Vieja Tercera. — Bien pensao y mejor espresao, doña. Es como yo digo... Hoy día mucha melenita, mucha pinturita en los labios, poyerita corta y brazos al aire, pero la madre's la madre y la educación es la educación... Y ojalá todas las muchachas recurrieran a la madre en los casos de apuro... menos cosas se verían.

(Continúa en la pág. 33)

Travesía del "ghetto" porteño

Por César TIEMPO

YA ese polígono de típicas calles, diferenciado con firme fisonomía propia del seno único de la ardua geometría metropolitana, convocó las mejores voces de algunos epígonos de nuestra última promoción literaria, quienes dijeron de la sordidez y de la alacridad del "ghetto" bonaerense, de su vida pintoresca y excepcional, de las costumbres y los ritos de sus gentes, del fervor que anima sus días y sus noches, fervor que se aplaca en el fontanar sabático, como esa aguja verde de los lentos Lacrozes que lo atraviesa y que hilvana las esquinas de la calle. Corrientes desde el torrentoso bullicio del centro hasta el definitivo remanso de la necrópolis.

Atravesemos la cuadra de Junín, que va de Corrientes a Lavalle, a cualquier hora del día, y podremos hallarnos con una multitud abigarrada de sonrisas amarillentas, barbas mosaicas, matronas en

to de un peso, cuenta las monedas cinco y seis veces, siniestra y parsimoniosamente, acariciándolas con larga mirada

de medio kilo de azúcar con dos o tres "bóxers" (algarroba), una de las más preciadas golosinas de los pibes de la

un pueblo sumidos en una modorra que nos cohibió la percepción nítida del contraste. Aquí, a los típicos cambalaches de compraventa ("la mano gris del cambalache, el agio, que invoca gestos de piedad y cuida de la eficacia de su salvavida para la angustia de cualquier naufragio", como dijéramos en menos prosa), a los "kleitlaj", a las inclusas de relojes, a las "bakerais" (fábricas de pan), en cuyas vidrieras frutece el característico "kóilech", ese pan ensortijado y a veces dulce, ha sucedido ahora un hacinamiento babélico de caserones y conventillos, casas de inquilinato y zaguanes con puestos de fruta, donde las gentes se agitan en una promiscuidad tenebrosa y grotesca. Al lado de ese caserón grisáceo y absurdo, numeroso de puertas y ventanas, nos hallamos con la "Sinagoga y Talmud Torah Bnei Israel", cuyos oficios rituales nos es dado contemplar desde la calle, a través de su ventana y a la caída de la tarde, cuando un grupo de fieles elevan sus preces a "Adonai Eloheinu" (¡Kadosch!), conducidos por la voz diestra y poderosa de un hebreo imponente, tocado de "iármolke" (solideo) y reves-



La calle Florida del "ghetto", vista desde Lavalle y Junín

húmeda. También vende semillitas de girasol ("semeschkes") que sacian la tierna voracidad de los chiquillos y de las viejas, producto baratísimo al que sólo el "cleitl" (boliche) colindante, combate sañudamente en competencia devastadora, obsequiando a los clientes

colectividad, y cuyo sabor han de conocer los provincianos amigos de la aloja.

Más allá, una chiquilla pecosa, de miopía y busto precoces, arrastrando un canasto desmesurado, dentro del cual, presintiendo tal vez su inminente desdicha, lamentan su cautiverio dos gallinas, pregunta en la carnicería de bíblica denominación por el "shóijet", el judío de manos zahorías que purifica a las aves domésticas, degollándolas piadosamente de acuerdo al ritual.

Cerca de la esquina ha anclado su ancianidad una mujer de perfil infundible y rostro apesadumbrado, que en una nutrida canasta vende "kijelaj" y "shtrudl" (especie de tortas y bizcochos), de fabricación casera, y cuya clientela más numerosa y asidua la constituyen las moscas de las inmediaciones, unas moscas famélicas e implacables que le amargan la vida.

Doblamos en Lavalle, y el "ghetto" cambia de fisonomía, como si hubiéramos transpuesto

tido de "thales" (manto religioso).

En la misma casa tiene su sede la "Sociedad de Sastres Israelitas" y vive un "rebe" (maestro de "idisch") que en un "jeider" improvisado enseña a los párvulos chillones y revoltosos el alfabeto vernáculo, atronando el patio con su voz de altoparlante gangoso, que desparrama sin tregua su "Alef-Beis - Guímel - Daled - Hei - Vav - Zain - Chet - Teth - Caf - Lam - Mim - Nun - Samech - Aín - Pe - Tsade - Koph-Resch-Schin - Sin - Tav", en tanto que las comadres, desgreñadas y sudorosas, lavan en las enormes piletas del fondo la ropa de tres generaciones de judíos.

Justamente al lado se halla la "Sociedad Jevra Michnaes", en cuyo cartelón del frente, debajo de los caracteres hebraicos, se puede leer impunemente: "Schomreis Schabos", letrero que protege maternalmente a otro más pequeño, colocado a su vera, donde un señor delata su profesión de "Moel Cirujano"

en cuyo ejercicio — nos informan los vecinos — lleva ganados unos cien mil pesos moneda nacional...

Sin chapas de ninguna naturaleza, sencilla y recatadamente, vive el hombre que ha proporcionado y sigue proporcionando la felicidad a precios módicos a las jóvenes en edad de merecer y a los jóvenes aspirantes al conyugato de la gran familia semita, organizando el "knasmod" (fiesta del compromiso matrimonial) y armando el "jepe" en un santiamén. Nos referimos al "shatjun", una suerte de corredor, y por antonomasia, comisionista de casamientos, a quien conocen en la vecindad con el sobrenombre de "Chachke" (Chiche). Lleva organizados, en sus años de correrías perinupciales, como quinientas bodas, y cuentan los maledicentes — por boca de algún colega despechado tal vez — que una reciente intervención suya estuvo a punto de hacerle recurrir a los servicios de la "Ezra" para que le permitieran internarse en el Hospital Israelita, pues, habiendo

Una popular vendedora de cigarrillos en el "ghetto"



Interior del "cleitl" del popular don Jacobo

Fotos Padilla

(Continúa en la pág. 88)

perpetua gravidez, apellidos intransitables, comercios erigidos como altares a "Nuestra Señora La Pichincha" y muchachas en flor, cuya alegría prenupcial es el candelabro de los siete brazos que arde en la mano obscura del ghetto.

Acá sonrío "este viejito hebreo que vende cigarrillos — y que ayer tronar pudo del mismo Sinaí", con quien Alvaro Yunque practicara la dicha de "dar, y no recibir humillación"; este viejito hebreo que espera el advenimiento del Mesías y lo atisba en las noticias del "Idischer Tzaiting" o "Di Presse", que tiene un hijo medio oficial sacamuelas (tercer año de odontología), colaborador de "Naivelt" y traductor de Rudolf Rocker al "idisch", y que, para dar el vuel-

Por los balnearios de San Fernando, Vicente López y Quilmes



CLARO QUE ASÍ VESTIDAS, estas bañistas de Vicente López no sienten las molestias de la alta temperatura, y el verano no resulta una cosa insopor-
table

Foto Louzán

MODELO DE TRAJE DE BAÑO en jersey, con adornos de lana, que tuvo mucha aceptación en las playas europeas durante la última temporada

Foto Underwood



TAMBIÉN ESTÁ SIENDO MUY CONCURRIDO el balneario de San Fernando, punto de reunión de muchas familias que concurren con la alegría de sus pibes

Foto Cabada

A MANERA DE SALIDA DE BAÑO, estas bañistas de Quilmes usan hermosos mantones de Manila, poniendo una nota de españolismo en la popular playa quilmeña

Foto De la Fuente

"Nadie las quiso bien"

UNA VISITA AL ASILO SAN MIGUEL

Por Herminia C. BRUMANA

ESTA tarde decíale a la amiga que me acompañaba: —Iremos a visitar el asilo San Miguel, pero es difícil pueda hacer una nota; ha de haber demasiado dolor, demasiada miseria moral para que pueda tratar ese tema...

Y ahora, después de la visita, me he sentado a escribir apresurada, febriciente casi para no olvidar un solo detalle, para decir toda esta angustia que experimento como una honda vergüenza, porque también yo me siento culpable de que aquí en medio mismo de nosotros, en el corazón de esta Buenos Aires soberbia y magnífica, trescientas mujeres jóvenes digan, con el acento triste y altanero a la vez de los que se saben vencidos por fuerzas que escapan muchas veces a la propia voluntad:

—A nosotras nadie nos quiso bien nunca; nos quisieron, pero mal... La que nos acariciaba no era una mano, sino una garrá poderosa y temible...

EL ASILO

EL edificio es pequeño.

dejaron llevar por la vida hasta caer en esta dolorosa situación, en este vacío moral que es como una perpetua noche de las almas?

Juegan como chiquilinas. Muchas no jugaron nunca

llega a observar, como a casos de estudio, el dolor de este encierro?...

Creí que me mirarian hoscamente, con rencor. Pero estas muchachas me han sonreído con cordialidad, con simpatía, mirándome

he sentido tan emocionada. Me temblaban los labios y las lágrimas humedecieron mis ojos, y por vergüenza no me apoyé en la pared, las manos sobre la cara, a dejar correr mis lágrimas y mis sollozos.

LA ORGANIZACIÓN

EL asilo está a cargo de doce hermanas y una superiora que pertenecen a la congregación del Buen Pastor, que por todo el mundo ha enviado, como aquí, legiones de mujeres dedicadas a la misión de poner con su cuidado un poco de paz en el corazón de los desdichados.

Cada una de las monjas tiene asignada su tarea, que cumple con la dedicación y la alegría de quien hace el bien. La superiora, a los seis años, es trasladada a otro establecimiento similar.

La del Asilo San Miguel, que nos acompaña con delicada gentileza, es una mujer culta, de una admirable sensatez. Habla de las reclusas con afecto, plena de simpatía por sus dolores y con una clara com-



Durante las horas de recreo las asiladas descansan en el patio del establecimiento



Aspecto del dormitorio del asilo



La mujer que aparece en este grabado entró en el establecimiento con tapado de piel, y ahora se dedica con gusto a los quehaceres de la cocina

Fotos Padilla

no. Dos dormitorios materialmente llenos de camitas cubiertas por colchas blancas, blancos los pisos también de fregada maderada. El comedor con dos largas mesas, con sendos bancos a sus costados. La cocina enorme, encendida desde temprano. Todo brillante, todo ordenado, todo lleno de luz.

A pesar de las camas alineadas y de los bancos duros, no se siente impresión de cárcel o de hospital. Parece más un colegio, una casa de paz donde se refugiaran estas mujeres torturadas para encontrar unos días de tranquilidad.

La casa tiene dos patios en los que las asiladas, después de sus comidas, juegan "como verdaderas chiquilinas", al decir de la superiora que nos acompaña.

—¡Como chiquilinas! ¡Y qué otra cosa que chiquilinas, que pobres criaturas inocentes fueron estas mujeres que, confiando en el amor, sin defenderse, se

en su niñez, de seguro, porque la calle las hizo mujeres prematuramente, y ahora, en este patio lleno de luz, se encuentran a sí mismas, y, olvidadas de sus tristezas, juegan con la candidez de unos años infantiles que no gozaron...

LAS ASILADAS

A veces son casi trescientas, y el asilo resulta chico, debiéndose habilitar pasillos y patios para albergarlas.

Al ingresar, la contraventora pasa al baño y cambia sus ropas por las del establecimiento: ropa interior y delantal gris. La que traen puesta, después de lavarla y arreglarla, es guardada en el armario adherido a la cabecera de la cama.

Visitamos a las asiladas reunidas en una sala donde trabajan, leen o recuerdan. Todas se han puesto de pie al entrar la superiora con nosotras. Me he sentido cohibida, tímida, y he pensado:

—¿Quién soy yo, qué derecho tengo para venir a contemplar a estas mujeres detenidas, insultándolas casi con la presencia y con la libertad de quien

me con ojos de ternura que me conmovieron profundamente.

¡Hermanas mías, hermanas mías!... ¡Mujeres ellas como yo, con ilusiones, ensueños, tristezas y esperanzas! Mejor hubiera sido que me miraran con rencor, con odio, o que el vicio iluminara de lascivia esos ojos maestros en la invitación galante, como en las callejuelas oscuras...

Viéndolas así, humildes, cordiales, he sufrido al no poder llevar una a una estas mujeres al lado de un hombre que las quisiera bien, en un hogar de ellas y para ellas...

Algunas cosían ropas que luego sirven para las mismas asiladas. Prolijamente, puntada por puntada, con el mismo cuidado —¡ay!, pero no con la misma ilusión — con que podían haber cosido un día, si la vida no las hubiera maltratado, el ajuar de novias...

Casi todas son jóvenes, y muchas de ellas bonitas, pero hay entre ellas, eso sí, algunas que tienen una mirada perdida, vacía, que dice a gritos que han nacido taradas y que su espíritu está al borde de la inconsciencia propia de los anormales.

—Trabajan, cantan — nos explica una de las monjas. Y añade: —¿Quiéreme que cantemos?

Con un gesto le he pedido que no; sería horrible, me parecería injusto que cantaran para nosotras. Mas, a poco de retirarnos, cantan. Es un canto hondo y tierno a un tiempo, no se sabe si de súplica o esperanza. Las voces se unen y se elevan, y la canción, llena de serenidad, nos envuelve. Jamás me

prensión por los errores humanos.

Ella es la que nos dice que las asiladas "son mujeres a quienes nadie quiso bien; las quisieron, pero mal, con baja intención, o por miserable interés". Y nos agrega: "Muchas de ellas vivieron siempre, desde su nacimiento, en medio de las más desesperante miseria moral."

Al escucharla, yo completé su pensamiento meditando en el origen social, de desigualdad y de opresión, de estos dolorosos problemas, cuya solución llegará cuando la piedad se vea reemplazada por la justicia en las relaciones entre los hombres...

CASI todas estas mujeres de la calle —nos dice— están acostumbradas a los malos tratos, al castigo, y viven bajo un continuo temor, no como

(Continúa en la pág. 34)

El deporte en el extranjero



JOSEPH GILLIGAN, notable jugador de hockey sobre hielo, pertenece a una familia de deportistas que se han destacado por su brillante actuación en los torneos donde tomaron parte

Foto Herbert



TRES "ASES" DEL ATLETISMO de la Universidad de Harvard (Estados Unidos) se encontraron en una reciente carrera. Son ellos: Jimmy Reed, Geo Tupper y Dave Guarnaccia, quienes aparecen en este grabado al iniciarse la prueba

Foto Herbert



CHARLES LINDBERGH, el famoso aviador norteamericano, está dispuesto a realizar un vuelo a la América del Sur, siguiendo la misma ruta por donde vino el presidente Hoover

Foto Presse



DICK LOYNES batió un récord mundial en las carreras de hidroplanos de las 5 millas, distancia que recorrió a una velocidad de 49.09 millas por hora, obteniendo la gran copa que se ve en la fotografía

Foto Wide World



UN PROFESIONAL DE "SKIES", EN SUIZA, haciendo una demostración de cómo debe efectuarse la marcha lenta en una peligrosa barranca

Foto Herbert

DE LA CAPITAL FEDERAL



PRESENTÓ SUS CREDENCIALES a nuestro Gobierno el nuevo representante diplomático de Austria, señor Antonio Retschet

Fotos Martín González

SEÑOR ENRIQUE BERMÚDEZ (a la derecha), nuevo embajador de Chile, con el introductor de embajadores

NUEVO EMBAJADOR DE BOLIVIA es el señor José María Escalier, que también presentó sus credenciales



CONSEJERO DE LA EMBAJADA BRITÁNICA en nuestro país ha sido designado Mr. E. Millington Drake

Foto N. N.

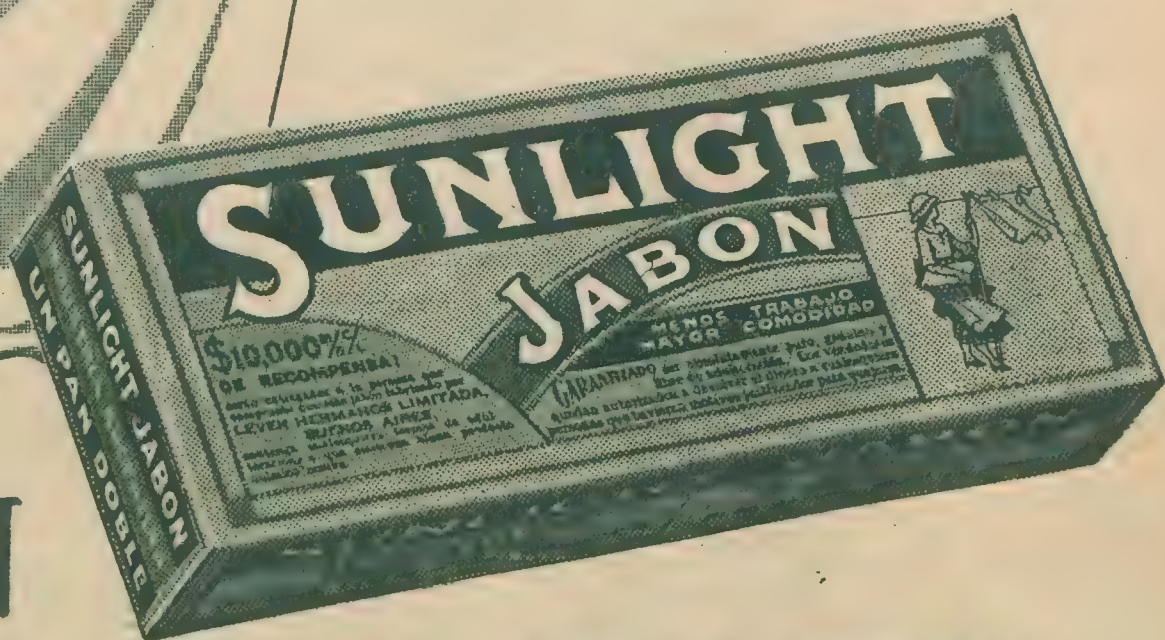


EN RECORDACIÓN DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE 1905, se realizó un acto en la Recoleta, al cual asistieron muchas personas vinculadas al radicalismo. En el grabado de la derecha: el diputado Víctor Juan Guillot evocando el hecho histórico que se celebraba

Fotos Martín González

¿Es qué su ropa dura tanto como debería?

Si usted nota que su vestido o ropa se gasta pronto, la primera pregunta que usted debe hacerse es: ¿estoy usando jabón puro o impuro? El jabón que contiene sustancias nocivas daña rápidamente los tejidos — acorta su duración — y usted pierde dinero. Como puede usted estar segura de que el jabón que usa es puro? Basta con pedir Jabón Sunlight y no aceptar sustituto alguno. Cada pan de Jabón Sunlight lleva una garantía de pureza por valor de \$ 10.000. El Jabón Sunlight no daña ningún tejido. Asegura la mayor duración posible de la ropa y usted obtendrá el máximo de rendimiento en relación con lo que gastó por ella. Además, sus manos se conservarán blancas y suaves.



JABÓN

SUNLIGHT

Se pronuncia "Sunlait"



El patrón de Dovgolevsky Por Adolfo AGORIO

ENTRE los golpes de habilidad a que tiene habituada a Europa, el gobierno de las Repúblicas Soviéticas, el nombramiento como embajador en París de Valerien Savlitch Dovgolevsky fué uno de los más notables. Tanto en el mundo oficial francés como en el seno del pueblo, el nombre de Dovgolevsky fué saluado con demostraciones de entusiasmo que no son comunes en circunstancias semejantes. En París la mayor parte de los cambios diplomáticos pasan inadvertidos. El parisiense conserva en el fondo cierta prevención contra los diplomáticos profesionales, una suerte de suave hostilidad que sabe disfrazar con desprecio amable y sonriente. Siendo Francia uno de los centros más poderosos de atracción mundial, es lógico que desfile por las legaciones acreditadas ante el gobierno un caudal de medianías mucho más considerable que en cualquiera otra parte. Pero el caso de Rusia es particularmente sugestivo. No hay duda de que la enigmática situación de Moscú frente al resto del mundo contribuye a aumentar el interés por todos los actos del gobierno soviético. Es necesario, ante todo, disipar la atmósfera molesta que se había formado en torno de Rakowsky. Sólo una obra de encantamiento podía ser capaz de provocar el milagro. Y ese sortilegio se ha realizado en Dovgolevsky. Por algo se ha dicho que Moscú posee la misteriosa facultad de elegir los hombres para el puesto, así como de destruirlos cuando ya carecen de interés social.

Dovgolevsky es un viejo amigo de Francia. Revolucionario desde muy joven, fué deportado a Siberia por el gobierno de los zares. A costa de esfuerzos sin nombre, venciendo gigantescas dificultades, logró fugarse del infierno blanco. Esa huida a pie, de noche, a través de la estepa helada, fué una verdadera epopeya. Durante la fantástica fuga por miles de kilómetros, mientras atravesaba Rusia y Polonia, Dovgolevsky debía permanecer oculto gran parte del día para evitar a sus feroces perseguidores. Patrullas armadas recorrían incesantemente la vasta región. Las intrincadas selvas del Norte, los barrancos solitarios, las chozas de los leñadores, las isbas campesinas perdidas en la inmensi-



El evadido del infierno de Siberia representa ahora dignamente a su país en Francia

Foto Atlantic

dad, le servían de refugio hasta la hora de las sombras. Para desfigurarse, se había dejado crecer una barba hirsuta y enmarañada, muy negra, que le cubría casi todo el rostro y le daba el aspecto de un oso de las cavernas. Dovgolevsky no ignoraba los procedimientos favoritos entre los esbirros del zar. Era un evadido de Siberia. Se hallaba nuevamente fuera de la ley y sabía que no habría piedad para él si volvía a ser arrestado. En las noches sin luna, envuelto en las tinieblas, marchaba hasta la aurora, escuchando el aullido de los lobos que husmeaban el rastro del prófugo. Una fuerza superior a sí mismo, cerniéndose sobre los peligros de la naturaleza, hostigaba su espíritu hacia la liberación definitiva. Al cabo de muchas desazones, de muchas angustias, de muchas miserias, cruzó la frontera con Alemania. Estaba salvado. Dovgolevsky siguió para Francia, donde se radicó definitivamente. En Montpellier trabajaba durante todo el día como un simple obrero. Regresaba a su casa por la noche, deshecho, fatigado por largas horas de esfuerzos, y aun así encontraba energías para robarle al sueño los instantes que necesitaba para el estudio. De esta manera, Dovgolevsky consiguió graduarse de ingeniero. Después de algún tiempo fué llamado para dirigir una importante fábrica, puesto que desempeñó sin interrupción hasta 1917. Sus vinculaciones en Francia se hicieron cada vez más numerosas y más sólidas. En Francia se casó con una dama de la aristocracia rusa, y en Francia nació su única hija. En 1915 Burdeos quedó sin luz. La movilización había arrastrado a todo el personal técnico. Dovgolevsky ofreció sus servicios de ingeniero al gobierno. Estallado el motín popular en Petrógrado, y habiéndose puesto Kerensky al frente del movimiento revolucionario, un solo deseo nació en el espíritu de Dovgolevsky: volver a Rusia. Corrían los primeros meses de 1917,

y algunos síntomas de la revolución bolsheviki se hacían sentir violentamente. El ingeniero ruso pensó entonces en abandonar la dirección de la fábrica y enterar de sus proyectos al asombrado propietario del establecimiento. El patrón de Dovgolevsky se negaba a admitir semejante absurdo. Esta escena, con toda su comicidad, con todas sus contradicciones, con toda su melancolía, me la relató en Moscú, risueñamente, el antiguo empleado:

—Aquel buen hombre, en su mentalidad apacible y rutinaria, no podía concebir seriamente que yo abandonase un

puesto seguro y bien rentado para correr detrás de lo desconocido. Abría los ojos desmesuradamente y se restregaba los párpados, con ademanes de espanto, cual si se hallase en presencia de un loco, pero revelando en su semblante los menores signos de una terrible lucha interior que resistía a pesar de todo a la realidad. Para mí, la revolución rusa era el ideal de mi juventud por el que había sufrido tanto y que inspiraba mi nuevo sacrificio. Para el dueño de la fábrica aquella súbita decisión de partir era una aventura descabellada. Era el hambre, la miseria, acaso la muerte, y así quiso hacérmelo comprender con lágrimas en los ojos. En cambio, para mí, el despertar del pueblo ruso era lo único que justificaba mi razón de vivir... No podía perder tiempo escuchando súplicas... Y partí.

Lo que debe consolar ahora al antiguo patrón de Dovgolevsky es que, entonces, la Europa entera pensaba como él. Diez años pasaron, y el propietario de la fábrica ha visto de nuevo a su modesto empleado regresar a París en forma inusitada, vistiendo uniforme deslumbrante, entre relámpagos de sables, con música triunfal de charangas, escoltado como un príncipe por los soldados de la guardia republicana. Y fascinado por esa maravillosa metamorfosis que evoca los milagros magníficos de *Las Mil y Una Noches*, revolviendo en su pensamiento recuerdos que todavía no han tenido tiempo de marchitarse, el viejo patrón habrá pensado en lo inoportuno que estuvo aquel día en que, con lágrimas en los ojos, aconsejó a su subalterno que no se marchase...

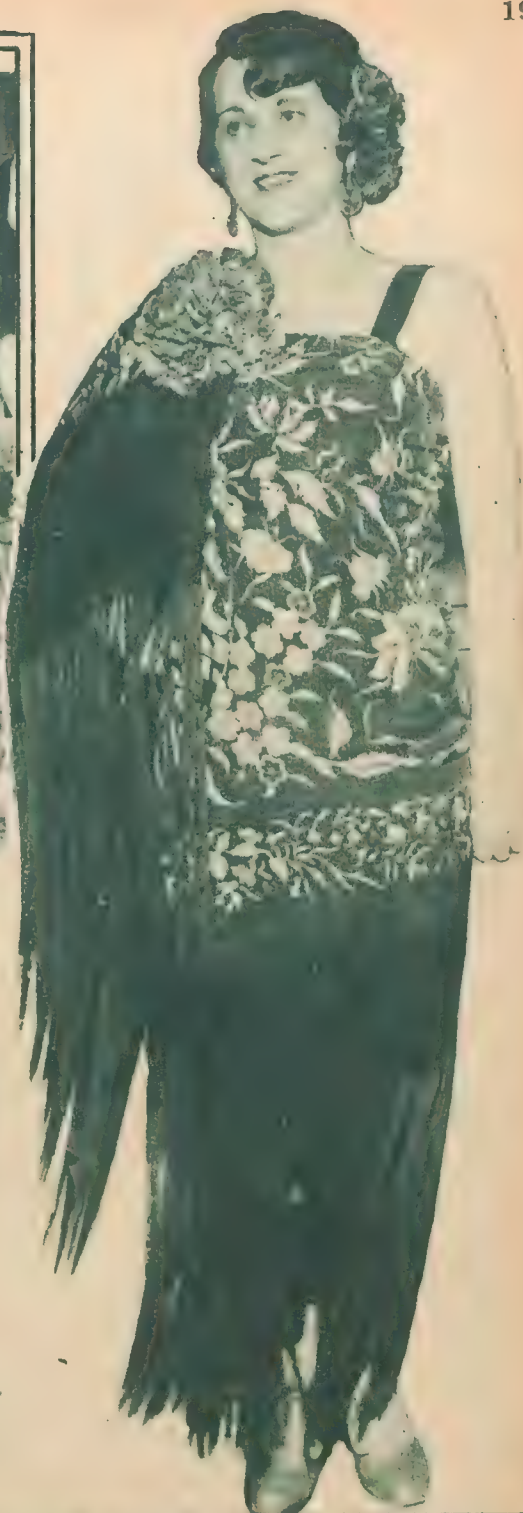
Dovgolevsky fué recibido en París por sus amigos y representantes del gobierno francés

Foto Maribus

Información Gráfica del Carnaval



ALGUNAS DE LAS SEÑORITAS QUE CONCURRIERON a la velada danzante que efectuó en sus salones el Club de Flores, adhiriéndose a los festejos del Carnaval



COMO TODOS LOS AÑOS, los bailes patrocinados por el Club Ferrocarril Oeste alcanzaron mucho lucimiento. Un atrayente conjunto de señoritas que asistieron a la fiesta



"EL DRAGÓN" FUE LA CARROZA ALEGÓRICA que más atrajo la atención de la numerosa concurrencia que se congregó en la avenida de Mayo para presenciar el desfile

UNA SIMPÁTICA MANOLA en el baile del Club Ferrocarril Oeste

MUCHO ÉXITO LOGRÓ EL PRIMER BAILE de disfraces y fantasía organizado por el Club de Flores. Uno de los disfraces que llamó más justamente la atención

ESTA CARABELA FUE MUY ADMIRADA a su paso por la avenida de Mayo, en el desfile que se hizo para festejar la entrada de Momo



TAMBIÉN EL CLUB ATLÉTICO RIVER PLATE verificó un animado baile de disfraces y fantasía que se vió muy animado



EL CLUB ARGENTINO DE MUJERES realizó una fiesta muy interesante en su local social. Un núcleo de señoritas que concurrieron al festival carnavalesco



REINÓ LA MÁS FRANCA ALEGRÍA en el baile organizado por el Centro Asturiano en su local social

Artistas y escenas del cine



LA INQUIETA Y REVOLTOSA CLARA BOW se presenta en esta fotografía con un ligerísimo traje de baño, con el cual se zambullía en las aguas de Atlantic City en la última temporada de verano



"TEMPLE DE CONQUISTADORES" se estrenará el 23 del corriente. William Powell, Sally Blane y Jack Holt en una escena de la obra



FRED THOMSON Y NORA LENE en un pasaje de "Era de Ley...", que se exhibirá el 6 del actual



SE HA DADO A CONOCER EN BUENOS AIRES "EL POSTILLÓN DE MONT-CENIS". Rina de Liguoro y Alex Bernard en una de las escenas de la nueva producción

Fotos Paramount

NOTAS METROPOLITANAS



CON GRITOS DE ALEGRÍA fueron recibidos por sus familiares los muchachos que acaban de dar la vuelta al mundo a bordo de la querida nave argentina que ha cumplido su vigésimo-octavo viaje



EL ABRAZO PATERNO al nuevo guardiamarina puso una nota de intensa emoción que hizo asomar lágrimas a los ojos



EL CONMOVEDOR BESO DEL PAPITO a la nena que siempre decía que su papá se había ido lejos en un barco grande...

VISITÓ LA EDITORIAL HAYNES EL EMBAJADOR DEL PERÚ, doctor Miguel A. Checa y Eguiguren (en el centro), quien fué recibido por el presidente del directorio, don Alberto M. Haynes (a la izquierda) y el director de MUNDO ARGENTINO, señor Juan Hohmann

Fotos Loursán y Díaz

Notas de Rosario y de Córdoba



ALDO CESATTI venció por puntos a Horacio Roldán en un match de boxeo que se realizó en el Internacional Boxing Club de Rosario

Foto J. Martín



SOCIOS QUE CONCURRIERON A LA RENOVACIÓN ANUAL de la Cámara Sindical de la Bolsa de Comercio de Rosario

Foto J. Martín



ACABA DE CONSTITUIRSE EN ROSARIO la Sociedad Rosarina de Celulosa y Papel. Miembros de la mesa directiva que presidió la primera asamblea

Foto J. Martín



ALFREDO SANTORO derrotó por puntos a Pascual Segura en el encuentro pugilístico que se efectuó en el Internacional Boxing Club de Rosario

Foto J. Martín



UNA VISITA DE INSPECCIÓN hizo el Intendente Municipal de Córdoba al campo de juego denominado Cancha Belgrano, uno de los estadios más importantes de la capital cordobesa

Foto Ternengo



FUÉ DESIGNADO DIRECTOR DE LA ASISTENCIA PÚBLICA de Córdoba el doctor José María Valdez, a quien se ve en este grabado con las personas que fueron a saludarle al tomar posesión de su cargo

Foto Ternengo



CELEBRANDO TRIUNFOS ARTÍSTICOS, un núcleo de pintores cordobeses se reunió en una fiesta de camaradería, en la que se hizo derroche de buen humor

Foto Ternengo

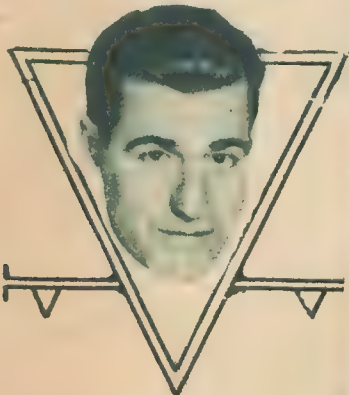
Gustavo Lenevé, después de pelear con Angel Rodríguez, fué desafiado por Firpo

LA VIDA PINTORESCA DEL FRANCÉS LENEVÉ. — CAMPEÓN DE LOS DESAFÍOS. — LAS "COMBINACIONES". — DOS VECES ADVERSARIO DE UN VENCEDOR DE FIRPO. — ¡AQUELLOS TIEMPOS!

Por Enrique CANTELLI

"LES PIQUES DU SPORT"

A los quince años, el francés Gustavo Lenevé ostentaba unos magníficos bigotes. Vivía en París, y trabajaba como mecánico. No era esto motivo para que descuidara sus deportes favoritos: el ciclismo, la lucha, el box, y sobre todo la gimnasia, de la que era un excelentísimo cultor.



Angel Rodríguez fué dos veces adversario del campeón de Suiza, después de haber derrotado a Firpo por knock-out

Foto Louzán

simo cultor,

Con una muchachada, que en la época de mayor éxito sumaban cien, fundaron un club en el subsuelo de un caserón, y entre ellos disputaban concursos y campeonatos, cuyos premios los donaban los que mayores probabilidades tenían para conquistarlos.

Tal era el furor que desplegaban aquellos muchachos entusiastas por todo lo que fuera deporte, que la gente que los veía entrenarse les llamaba "Les piques du sport". De allí salieron varios campeones. Uno de ellos Lenevé.

Para esa época se disputaba el campeonato de lucha de Francia. Y Lenevé intervino ante la conmiseración de sus adversarios. Como era un desconocido lo enfrentaron en la primera rueda eliminatoria con el campeón, así éste no tenía dificultad en clasificarse para las finales. Lenevé dio cuenta fácil de él, y con dos luchas más se clasificó campeón de Francia.

Una cosa parecida ocurrió en Suiza, en donde intervino en el campeonato de boxeo. Con tres peleas, ante la admiración de todos, conquistó el triunfo en el torneo, haciendo abandonar en la primera vuelta al que durante cuatro años había mantenido el campeonato.

Al poco tiempo se embarcaba para Buenos Aires acompañando a una familia como chauffeur. Apenas llegó, buscó un club para hacer gimnasia e intervino en el campeonato nacional que se efectuó en la Sportiva Argentina y obtuvo los títulos de peso medio mediano y mediano.

— Cuando fui a apuntarme — me dice Lenevé — me preguntaron en qué categoría iba a actuar. Yo le contesté que me apuntaran en dos, aunque para mí me daba tanto pelear con uno chico como con uno grande. La gente creyó un poco que yo no sabía nada de box, pero también entró a desconfiar. Así fué que gané una categoría sin adversarios, y en la otra obtuve, con dos triunfos fáciles, el campeonato. Un jurado, antes de darme el fallo, protestó, diciendo que yo debía ser profesional. Y Willie Gould, la misma noche de la final, me desafió.

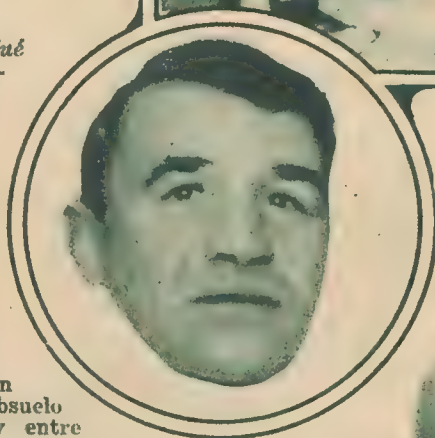
WILLIE GOULD V. GUSTAVO LENEVÉ

Este match se llevó a efecto en la Colonia el 28 de marzo de 1915. Es decir, primero hubo uno, el cual se suspendió por falta de luz. Los combates se efectuaban de día, y de aquel se disputaron catorce vueltas.



En su match con el uruguayo Levignasse, a quien derrotó por puntos. Le acompañan, entre otros, el negro Borneto y Vicente Ostuni, que fué su último adversario. De referee, el señor Ramos Oromé

Foto N. N.



Willie Gould, el maravilloso pugilista de peso pluma, a quien se le declaró knock-out técnico en su match con Lenevé

Foto N. N.



Lenevé en la época de su apogeo, cuando constituía toda una personalidad dentro del cuadrado

Foto N. N.

En el segundo match, Willie Gould pesaba 57 kilos y Gustavo Lenevé 68. Después de apurar Gould los primeros diez rounds del encuentro, disminuyó su juego, y entonces el francés empezó su obra demoledora. Así fué que Gould cayó en la décimasexta vuelta por primera vez, para incorporarse y proseguir la lucha. En el round siguiente dos veces fué derribado, haciendo esfuerzos desesperados para mantenerse



Gustavo Lenevé, en la actualidad, se dedica a formar campeones

Foto N. N.

en el ataque. Y en el décimo octavo round, Lenevé hizo caer a Gould por nueve segundos, y éste, levantándose, se echó sobre aquél, que saltaba y giraba a su redor, siguiéndolo inconscientemente, tratando de entrar con sus golpes ya sin fuerzas suficientes. Una caída más obliga al referee, señor Macías, a declarar a Lenevé vencedor por knock-out técnico. Con esa pelea se consagró éste campeón de peso liviano, título que poseía Gould desde hacía varios años, siendo, por otra parte, considerado imbatible en su categoría.

Lenevé, después de ese triunfo, prosiguió en su oficio de mecánico, y sólo un año y medio más tarde volvió a hallarse entre las cuerdas frente a Candon. En ese match el francés se vió precisado a abandonar antes de entrar en el octavo round, siendo Candon el mejor pugilista que hasta entonces había venido a esta capital.

CAMPEÓN DE DESAFÍOS

LENEVÉ hizo del box un juguete. Lo tomó por el lado humorístico. El no necesitaba mayormente de la profesión de boxeador para mantener a su familia. Con su oficio de mecánico y chauffeur tenía de sobra. Así fué que al francés le diera por las "combinaciones". No se usaba lo que vulgarmente se dice ahora, "tongo". Entonces eran "combinaciones".

Un día se le ocurría pelear con Contatore. Lenevé debía dejarse vencer en forma dudosa, para dar opción a una revancha. Y frente a éste se enredaba en las sogas, y el referee le contaba los segundos estando fuera del ring, quejándose de haber recibido un golpe en la espina dorsal.

Otras veces era el famoso chileno Rafael Elizalde. La primera era un arreglo y resultaba empate. En el desquite, Lenevé le daba una paliza y lo ponía knock-out. En otras ocasiones combatía con un discípulo suyo, Fernando Villalba, por ejemplo, y ganaba o perdía indistintamente. Luego con Alfredo Maresca o Julio César Fernández. La cuestión es que el francés actuaba como quería en el ring.

— ¿Qué yo no he querido ponerlo fuera de combate? — les decía a los miembros de la Federación Uruguaya. — ¿Y ustedes saben si puedo o no? ¿Por qué es que no me descalifican? ¿Acaso ustedes quieren controlar, a más de mis puñetazos, lo que piense yo al respecto?

Todos los aficionados estaban seguros de que Lenevé y Contatore había sido un simulacro de pelea. Él había ridiculizado con su derrota al campeón uruguayo.

Y entonces fué que Angel Rodríguez lo desafió por los diarios a un match a veinte rounds.

EL VENCEDOR DE FIRPO

ANGEL Rodríguez era campeón de peso pesado. Su peso sería de unos ochenta kilos aproximados, y el de Lenevé sesenta y cuatro.

Entonces no se tenía reparo en esto, y el desafío de Rodríguez que hacía unas semanas había vencido a Luis Ángel Firpo por knock out en el primer round, estaba concebido en la siguiente forma:

"El campeón sudamericano- (Continúa en la pág. 32)

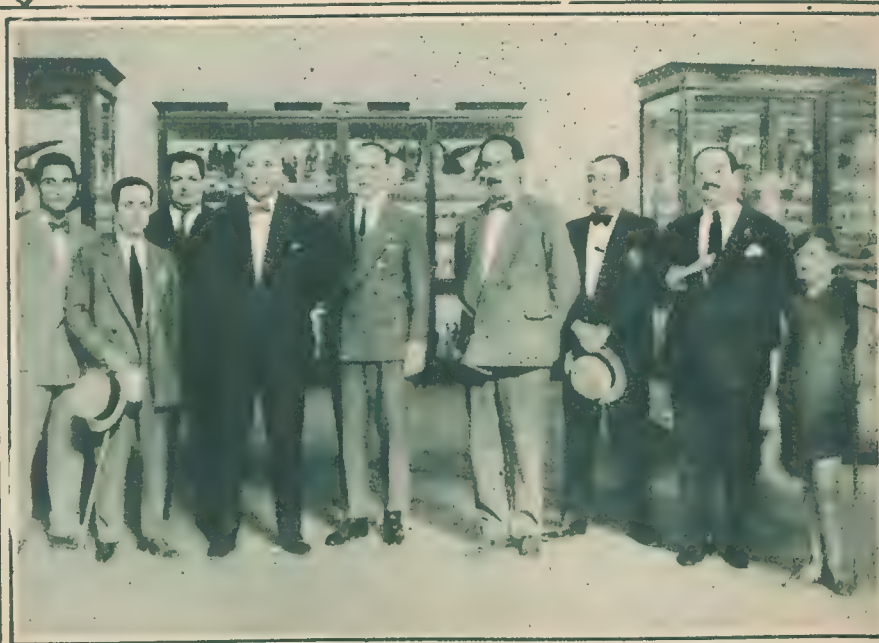
PERFUMERIA MYRURGIA ESPAÑA



¿QUE SON VUESTROS ATA-
VIOS SIN UN EFLUVIO QUE
OS DE UNA PERSONALI-
DAD INCONFUNDIBLE?

MADERAS DE ORIENTE

T Algunas notas del interior



ACOMPA-
ÑADO DE
SUS MINIS-
TROS, los
doctores Wat-
son y Jurado,
hizo una vi-
sita al Museo
de Ciencias
Naturales de
Mendoza, el
interventor
federal. Fi-
guran, ade-
más, en esta
fotografía el
director del
museo, Sr. F.
Quevedo Hi-
josa y otros
funcionarios

Foto N. N.

CON EL IN-
DICE EX-
TENDIDO
parece decir-
nos esta ale-
gre bañista
que no hay
nada como el
agua de Mar
del Plata pa-
ra soportar
las hostilida-
des de la
temperatura

Foto Mandri



EN HONOR DE LAS FAMILIAS DE SUS ASOCIADOS verificó el Club
Social La Estrella, de Arrecifes, un baile que se vió muy animado

Foto Martín González

Las últimas reuniones danzantes

25



"TRIUNFO ARGENTINO" LLEVÓ AL CABO UNA REUNIÓN DANZANTE que alcanzó mucho lucimiento, participando de la fiesta numerosas parejas

Foto Martín González



A BENEFICIO DE LA BIBLIOTECA ENRIQUE HEINE efectuó el Centro Cultural Israelita una matinée danzante. Algunas de las señoritas y caballeros concurrentes

Foto Padilla



ELEGANTE MODELO DE VESTIDO DE PASEO, confeccionado en lana blanca salpicada de lunares rojos

Foto Underwood



CON MUCHO ÉXITO SE REALIZÓ EN EL TEATRO SAN MARTÍN el baile organizado por la Municipalidad de la Capital. Un grupo de señoritas que concurrieron a la fiesta

Foto Martín González



En todas las buenas
mueblerías y
casas de Ramos
Generales del in-
terior del país.

Hermosa CAMA de ACERO, caño cuadrado, esmal-
tada en blanco, gris-perla, verde-gris, azul-
celeste o lacre. N° 3225, de 1 plaza, con elástico
armazón de hierro ángulo. En la Capital, a pe-
sos

25

Espléndida colección de más de 150 modelos en la
EXPOSICION SELECT — CANGALLO 820
antes Maipú 225



Landini Hnos.
FABRICANTES-CASA FUNDADA EN 1881
Sarmiento 2971-B. A. S.

**RUBINAT
LLORACH**

AGUA MINERAL
NATURAL

EL PURGANTE-LAXANTE
QUE PRESCRIBEN LOS MEDICOS DESDE HACE MAS DE MEDIO SIGLO



¡Catarrros!

Atáquelos desde los primeros
síntomas aplicándose sobre
las sienas y dentro y fuera de
la nariz, la famosa crema
sanativa

MENTHOLATUM

JAMAS NINGUNA REVISTA DEL PAIS HA ALCANZADO LA
CIRCULACIÓN DE "MUNDO ARGENTINO"

De Tucumán y San Luis



LUCIDAS PROPORCIONES TUVO EL BAILE DE FANTASIA
organizado por los alumnos de la Academia de Arte Escénico "Serra-
no", de Tucumán, en honor de su profesor. Parte de los concurrentes,
en uno de los intervalos

Foto Martín



EN EL SALÓN-TEATRO "GRAND SPLENDID", de Tucumán, la
agrupación de artistas locales "Tertulia Artística", representó la
popular zarzuela "Marina", obteniendo buen éxito. Una vista de la
sala durante la representación

Foto Martín



FESTEJANDO EL 5° ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN, el
Centro de Mozos, de San Luis, realizó un festival, que se desarrolló
en medio de la más cordial camaradería. Aquí aparecen, risueños y
alegres, posando ante el fotógrafo

Foto La Vía

Aventuras de Nenucho

Por GONZALEZ FOSSAT



RICA EN ESENCIAS

bien concentrada, pura, sedante y delicadamente perfumada; quita todo rastro de humedad de la piel y elimina la aspereza que queda después de la ablución, por el uso de jabones.

Usada en fricciones, es el toque final que completa la satisfacción del baño cotidiano.

Frasco cuarto, \$ 1.65

En los perfumes: SIMPLE, VETIVER, AMBREE y LILAS

Venta en toda la República.

AGUA DE COLONIA SUPREMA

PERFUMERIA MENDEL

HONOR AL MERITO



Todos los aplausos del triunfador merecen quienes labran su porvenir por el estudio, sin desatender sus ordinarias ocupaciones. Bien es cierto que la tarea se simplifica y se cumple con agrado, si se realiza bajo la dirección de las

ESCUELAS INTERNACIONALES
por Correspondencia

(International Correspondence Schools)

de cuyo ALBUM DE GRADUADOS entresacamos los que figuran en esta página. Este Album se remite gratis a quien lo solicite.

Entre los 100 cursos que están al alcance de quien desee estudiar en su hogar, durante horas, a su entera comodidad, figuran: Comercio y Propaganda, Contabilidad, Taquigrafía, Electricidad y Vapor, Ingeniero Elec-

trictista, Maquinista Ferroviario, Matemáticas, Dibujo Mecánico, Ingeniería Civil, Ingeniero de Ferrocarriles, Topógrafo, Mecánica, Automovilismo, Motores de Explosión, Etcétera.

IDIOMAS: Inglés, Francés y Español, con equipo fonográfico para imprimir las lecciones.

Pida informes y la revista "La Tenacidad" con las bases del Concurso que se celebra en ocasión del 37° aniversario de la fundación de estas Escuelas.



ENVÍENOS HOY MISMO ESTE CUPON PARA ASEGURARSE POSITIVOS ADELANTOS EN EL AÑO 1929.

ESCUELAS INTERNACIONALES

Av. de Mayo 1396 - Bs. Aires

Nombre

Dirección

M. A. 7.014

LA EFICACIA DEL AVISO EN "MUNDO ARGENTINO" NO ES UN EXPERIMENTO: ES UNA DEMOSTRACIÓN

RIÑONES VEJIGA VIAS URINARIAS

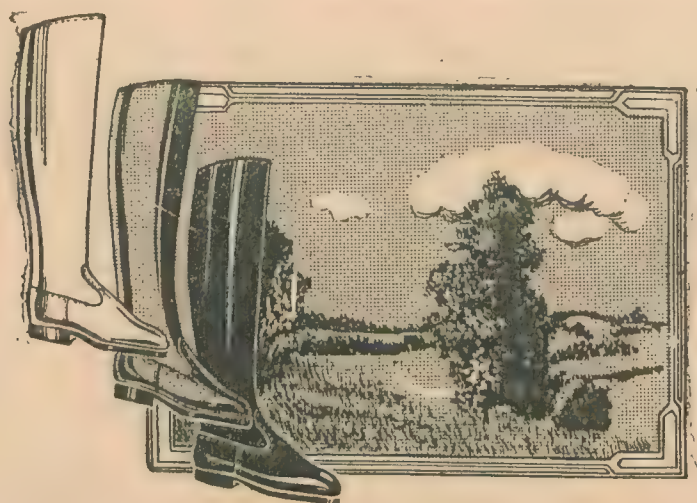
¿Qué mejor tratamiento que aquel que merece fe a los mejores médicos?

Recurra a lo consagrado universalmente como el remedio clásico de las afecciones de aquellos órganos: **Tabletas Urotropina Schering.**



Urotropina
Schering

En frascos originales de 50 tabletas de 1/2 gramo.



Artículo 22002. — En riquísimos cueros de box-calf, colores negro, marrón y naranja. Doble suela, dos costuras.

APARECIO
EL NUEVO
CATALOGO
Solicítelo GRATIS

Si lo desea por certificada, agregue a la carta \$ 0.25 en estampillas.

\$
19.50

Del 38 al 46.

Flete y gastos,
\$ 0.60 por par.

Fabrica Nacional de Calzado
556 Carlos Pellegrini 556 -
NO TENEMOS SUCURSAL

Travesía del "ghetto" porteño (Continuación de la pág. 11)

presentado a un "shédaj" (candidato matrimonial), como médico, a una distinguida familia de la colectividad, después de celebradas las bodas descubrióse que el presunto galeno no era más que un modesto idóneo de farmacia, quien, no conforme con esa "arteria", se largó a vivir a casa de los suegros, exigiendo que los mantuviesen a él y a su cara mitad, porque su sueldo de ciento ochenta pesos no le permitía mayores expansiones...

Dejemos ese caso sometido al "sanedrín" local, y ahora que la luna ha escalado el cielo rubio del "ghetto", no obstante el salmo execrador del más grande poeta sefardí de nuestros días ("Tú fuiste la enemiga de Biblos y de Sión, donde tuviste templos y donde las bellas mujeres te estaban consagradas; tú fuiste enemiga de Jerusalén, donde las negras cabelleras se teñían para imitar tu resplandor. Tú fuiste en todo tiempo la enemiga de la raza callada y soñadora que te escogió por guía, y cuyo corazón, semejante a ti misma, era pleno y extático"), volvamos a rondar esta inicial manzana del "ghetto" y, transponiendo el corro gesticulante de los "cuénteniks" (vendedores ambulantes de mercadería a plazos) y los gorreros, que comentan las incidencias de la azarosa jornada, el programa líricodramático de la temporada del Teatro Israelita o la morosidad en la aplicación del "proyecto Balfour", en tanto que alguno que otro, más retraído y circunspecto, ubicado como un sátrapa en el zaguán de su vivienda, frente a una mesita de mimbre, entre sorbo y sorbo de té, ojea "Di Caricatur" o "Peinemer en Peinemer", regocijándose con risitas de bomba aspiranteimpelente con las caricaturas de "Méndel" (Manuel Eichelbaum), o una historieta del eterno "Scholom Aleijem", lleguemos a la esquina de tráfico impetuoso, florecida de muchachas, que son como el más claro y dulce presente de la noche y un desagravio a esa luna láctea del "ghetto" cuyo maléfico hechizo no puede esquivar nuestro corazón. Esos racimos de muchachas que se desgranaban al arribo del respectivo "jusen" (novio) "esquinero", que no siempre es su correligionario, sino algún "shéiguetz" (muchacho cristiano; expresión peyorativa), relapso y contumaz, las más de las veces emanado del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina aledaño, "gói" (el que no es judío), en cuyo terror educan las madres prudentes a sus hijas casaderas, esas madres discretas y opulentas que viven con el "¡véi si mir!" (¡ay de mí!) en los labios, a la sola idea de que sus vástagos pudieran naufragar lejos del "shil". Esas muchachas judías — estudiantes o proletarias — no dejan de estar adheridas a casi todas las "instituciones culturales" de la ciudad, y tan pronto se trenzan en las espirales de un charleston, como tiznan sus miradas en el frenesí de una polémica sobre Max Nordau y el sionismo, o Alejandra Kollontay y el amor libre. Muchachas que alegran y perfuman la sordidez de sus tolderías, y cuyo paso erguido y bambolean de fragata ha de acechar trémulo como una hoguera Manuel Kirs todas las noches, para entonarles un nuevo "Schir ha schirim".

Hervidero promiscuo y pintoresco, en el que no faltan, para acentuar más su perfil, esas Clara Beter que lo atraviesan como un símbolo — Kátiuchkas Máslovas redivivas que pintan ojeras violáceas a la faz ya de por sí sumida del "ghetto", — está en la ciudad tan netamente autónomo y ausente de los otros barrios, como un barco encallado en cualquier puerto, imprevistamente, y en cuya cubierta un mundo rubio y laborioso, hormigueante y febril, detiene un instante su trajín, para saludar a Dios con las palabras de su profeta: "Nimló haeretj jebodó" (¡llena está toda la tierra de la majestad de tu gloria!).



Cutis sin granos

Es el resultado de tomar diariamente una tacita del rico

Té Josselin

LAXANTE Y DEPURATIVO

que evita el estreñimiento y elimina los venenos y toxinas del organismo evitando las afecciones cutáneas y peligrosas enfermedades.

Venta en farmacias



Evandrina

tónico y reconstituyente de primer orden

IDEAL EN TODAS LAS EDADES

Venta en todas las farmacias

El remedio HIMROD PARA EL ASMA trae alivio instantáneo. Enfermos de Asma, Fiebre del Heno, toses y resfriados, usan este remedio desde hace 50 años.

En toda droguería y botica.



Remedio de
HIMROD
Para el Asma

SARGOL eficaz para mejorar la DIGESTION, ENGORDAR y FORTALECER.

PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de corte y confección, pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma sin mayor desembolso. Gratis catálogo explicativo. Pídale por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Buenos Aires.

FLORIDA, 470, Piso 1º, Buenos Aires

Tome **SARGOL** (Pastillas) para robustecer y fortalecerse.

SUNSET

es el colorante que siempre da buenos resultados.

SARGOL el bien conocido remedio para engordar

El Rincón de la Casa

Por María FERRARI

LA LIMPIEZA DEL HOGAR. — Uno de los primeros deberes de toda mujer es la limpieza de su hogar, bien que ella la ordene o la haga por sí misma. Nada disculpa una casa donde se note la falta de higiene, pues siendo ésta una de las primeras obligaciones de la mujer, ya sea casada o soltera, no debe descuidarla por ninguna causa.

He visitado casas lujosamente amuebladas, pero sin limpieza, y qué feos parecían los muebles y qué mal se sentía una entre ellos, donde el polvo era el dueño y señor de todo!... En cambio, he visitado hogares modestos, pero bien limpios, y qué hermosos parecían aquellos humildes muebles y qué satisfacción se experimentaba estando en su compañía limpia y ordenada!

Generalmente, las mujeres que son demasiado amigas de callejear, son las que más se arreglan personalmente, pero tam-



CÓMO DEBE PRACTICARSE EL MASAJE. — Se practica especialmente el masaje con los dedos pulgares, auxiliados por la palma de la mano. Ha de hacerse en una sola dirección, dirigiendo siempre los movimientos de la mano que opera hacia el corazón, es decir, que en la parte inferior del cuerpo se operará de abajo arriba, y viceversa en la parte superior. El masaje del vientre ha de ser circular y nada violento; una acción muy pronunciada podría originar graves complicaciones. Hágase siempre el masaje con un lubricante: vaselina, aceite de almendras dulces y otra sustancia grasa.

Téngase también presente que no to-

Un caballero debe tener para su mujer las mismas atenciones que cuando era su novio.

Dupuy.

das las horas son igualmente buenas para someterse a las prácticas del masaje. Antes de haber comido, o cuando ya ha terminado la digestión, es provechoso el masaje. Uno de los peligros que más hay que temer, por lo que se refiere a la belleza, es que el masaje puede modificar de modo inconveniente las formas. Cuando se hace el masaje para remediar la gordura causada por los depósitos de grasa, se corre el riesgo de que en las regiones tratadas se formen arrugas. Importa, por eso, que el masajista sea un operador que conozca la anatomía.

Cuando el masaje tiene por objeto borrar las huellas que la edad deja en el rostro, es lo prudente no empeñarse torpemente en buscar un remedio rápido, sometiéndose a manipulaciones excesivamente enérgicas. Lo razonable es armarse de paciencia y procurar, con suaves y cotidianos masajes, ir borrando poco a poco las arrugas.

Una sesión de masaje no debe durar más de quince minutos, y el masaje más perfecto y más higiénico es el que se practica inmediatamente después del baño. Ya se ha dicho que no se ha de

Preguntaron a Temístocles: "¿A quién darías más gustoso vuestra hija: a un hombre honrado sin riquezas o a un rico?" "Prefiero — respondió el vencedor de Salamina — un hombre sin dinero a un dinero sin hombre."

bién las que menos cuidan la higiene y el orden de su casa. Viven para los paseos, las tiendas, las visitas, los espectáculos; no viven casi para su hogar, para sus hijos, para su compañero. Las veréis siempre bien ataviadas y compuestas, y pensaréis erróneamente que su casa es un dechado de orden, de higiene y de buen gusto. Nada de eso. Si vierais el interior de su casa, os quedaríais asombrados al ver tanto censurable desorden y falta de limpieza. Por eso el marido de estas mujeres tan despreocupadas del nido conyugal, nunca está más cómodo que cuando se halla en el club, en el café o en la casa de otro amigo; en cualquier parte, en fin, siempre que no sea su propio hogar, donde reina la negligencia más bochornosa.

EL NENE ESTÁ ENFERMO.

— Convulsiones.

— Palidece el

rostro del niño,

se contraen lige-

ramente los

músculos de la

cara, de los ojos

y de los dedos, y

se vuelve amor-

atado el rostro.

Tal vez se inte-

rrumpa, aparentemente,

la respiración,

quizá ponga los

ojos en blanco, y hasta

puede rechinar los

dientes. El cuerpo se

pone rígido, tiesas las

piernas, cerrados

los puños, y cae hacia

atrás la cabeza.

Transcurrido algún

tiempo, la respira-

ción, que ha estado

contenida, se reanuda;

suda el niño, desaparece

la rigidez del cuerpo,

y el paciente puede

quedar sumido en

profundo sueño, o sola-

mente aletargado por

algún tiempo, recuperando

luego su estado normal.

Un soltero es un ser al que le falta algo; se parece a la mitad de unas tijeras que esperan la otra mitad, sin la cual no sirven para cosa buena.

Franklin.

Alarmanes son estos síntomas para la madre inexperta, pero en realidad no hay motivo para que pierda su presencia de ánimo. Llámese inmediatamente al médico, y mientras tanto, aflójesele toda la ropa, désele un baño caliente, con el agua a una temperatura de 38 centígrados, y pásesele por la cabeza una esponja empapada en agua fría. El médico recetará la medicina adecuada. Y en todos los casos, como medida preventiva, en tanto llega el médico, es muy conveniente desalojar del todo los intestinos mediante una dosis de aceite de palma cristil. Después de lo cual puede acostarse al niño.

Las causas de las convulsiones pueden ser la alimentación deficiente o desahogada, irritación debida a la dentición, lombrices intestinales, cerilla o cuerpos extraños en los oídos, o irritación de la nariz, o adenoides.

Una mujer que deja torpemente a su marido cansarse de ella, corre gran riesgo de ver disiparse pronto su felicidad.

Mme. Reybaud.

practicar el masaje en seco, sino que se ha de emplear un lubricante, que a la vez que facilita el movimiento de la mano que fricciona, evita las irritaciones de la piel. Aunque para este fin basta con el aceite de almendras dulces o la vaselina, se suele, por un refinamiento de elegancia, perfumar los lubricantes. He aquí una receta: vaselina pura, 250 gramos; alcohol de 60 grados, un litro; tintura de benjuí, 5 gramos; esencia de clavel, 2.

APRENDA

USTED A CO-

CINAR. — Pati-

tas de carnero a

la portañá. — Se

limpian con cui-

dado y se ponen

a cocinar con

agua y sal, has-

ta que estén tier-

nas y que los

huesos salgan fá-

cilmente; se qui-

tan del agua, y

se preparan con

lonjas de jamón,

zanahorias y

cebollas bien picadas,

sal, pimien-

ta y un vaso de

vino seco y otro

de caldo. Se

dejan que se em-

pañen en la salsa.

Sopa de garbanzos. — Pónganse dos ki-

los de garbanzos en

cuatro litros de

agua, hiérvanse

dos horas, reponi-

endo con agua

hirviendo la que se

evapore; sáquense del

Conviene elegir para esposa a la mujer a quien, de ser hombre, escogeríamos para amigo.

Joubert.



Usted está muy preocupado

porque siente dolores violentos, escor-zor y punzadas, en las vías urinarias. La orina es turbia y maloliente, el deseo de orinar, irresistible y frecuente, aunque la cantidad de orina es pequeña.

Involuntariamente se pregunta Vd. por las causas de este fenómeno.

Se trata de un padecimiento vesical o de las vías urinarias, que empieza a manifestarse. ¡Prevenga Vd. evite que las molestias y los dolores tomen incremento y hagan de su existencia un continuo padecer. Tome, sin pérdida de tiempo, las

Tabletas de Helmitol

Las tabletas de Helmitol desinfectan la orina y desarrollan su acción bactericida sobre todos los órganos, pliegues y rincones del sistema urinario, aliviando y curando así todas las molestias.

Indispensable para la salud



Un minuto es suficiente...

Para llenar y enviarnos el cupón.

Es el primer paso que debe Vd. dar HOY MISMO. A vuelta de correo, recibirá gratis y sin compromiso la "Guía de Enseñanza por Correo" con detalles amplios de nuestro sistema especial de enseñanza por correo. Sin moverse de su casa, puede Vd. estudiar, hasta diplomarse en un curso que le resultará de verdadera utilidad.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

Farmacia y Química: Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial.

Técnicos: Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística.

Comerciales: Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial.

Periodismo.—Dibujo: Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico.

Idiomas: Inglés, Francés.

Taquigrafía.—Materias sueltas: Geometría, Matemáticas, Gramática, Caligrafía.



Avenida de Mayo 634
Buenos Aires

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
Nombre
Dirección
Curso que le interesa
M. A.

Cómo son de humanos los monos chimpancés

Por Lucas ANSALDI

UNA familia de cuatro jóvenes chimpancés está llamando la atención en el Jardín Zoológico de Londres por sus maneras casi humanas, sobre todo en la mesa. Para esta nueva familia ha sido necesario construir un nuevo pabellón.

La comida es el acto más importante de la vida de esta familia.

Cuando el guardián llevó las sillas, cada uno agarró la suya, se acercó con ella a la mesa y tomó asiento; pero se olvidaron de un detalle.

Frente a ellos habían colocado una gran jofaina de porcelana con agua caliente, jabón y una esponja. "¡A lavarse!", les gritó el guardián.

Los cuatro monos abandonaron sus asientos obedientemente, y con aire de resignación se dirigieron al palanquero.

Bibi, una hembra, metió los dedos en el agua para probar la temperatura, agarró el jabón y la esponja, se lavó manos y cara, entregó esto a Jack, el mayor, y se secó con la toalla. Jack, a su vez, entregó los trastos a Clarence, que no es tan formal como sus otros hermanos. Creyendo que el guardián no le veía, hizo como que se lavaba y devolvió los objetos a Bibi; pero Jack, al ver esto, se encargó de dar un buen fregado a su hermanito, mirando al guardián en espera de un signo de aprobación.

Jimmie, el cuarto, no estaba satisfecho con aquella toalla; se acercó al hombre con ella desplegada y le enseñó la impresión sucia y negruzca de una mano. El guardián la recogió y entregó otra limpia al chimpancé, que al momento se lavó, y terminada la operación, fueron corriendo a ocupar sus puestos respectivos alrededor de la mesa.

Un criado puso un plato a cada uno y luego llevó una bandeja de frutas variadas, cortadas en pedazos y colocadas sobre tostadas de pan, bocado extraordinario que examinaron con curiosidad, partiéndolas por la mitan y

mirándolas por todos lados. Sobre estas tostadas habían untado varias mermeladas.

Jack, el cabeza de familia, fué el primero que lo probó; lo encontró a su gusto y pasó la bandeja a Jimmie, se sirvió, y al parecer entabló un diálogo con su hermano, olvidándose el pasar la bandeja, lo que hizo a una pequeña indicación del guardián.

La comida siguió animada por una al parecer conversación.

El camarero había desaparecido, como sucede siempre que se les necesita, y los simios empezaron a mirar al guardián con impaciencia, y viendo que no les hacían caso, prorrumpieron en gritos.

—¡A callar! Ahora vendrá.

Llegó el camarero con una jarra que puso en el centro de la mesa. Los chimpancés se impacientaron: necesitaban copas. El sirviente retiró el jarro y volvió con cuatro grandes copas de metal y puso una delante de cada comensal. El contenido era agua azucarada.

Al momento se apoderaron de los recipientes, agarrándolos con las dos manos, y bebieron con deleite; pero Clarence dejó su copa dando un fuerte golpe en la mesa y lanzando un chillido.

Los otros le miraron asombrados, sin comprender su protesta; pero el pequeño tomó la copa y se la entregó a su hermano mayor, invitándole a que bebiera. Jack lo hizo así, marcó un gesto de disgusto y alargó la copa al guardián para que probara el contenido.

No hubo necesidad de que lo hiciera, pues sabía la causa. Intencionadamente no habían echado azúcar en el

agua del pequeño. Regresó el camarero con agua azucarada, y el pequeño, calmado, bebió tranquilamente.

Terminada la comida, pasaron un pequeño mal rato: tuvieron que lavarse las manos de nuevo en la jofaina



llena de agua templada y limpia.

Luego el fotógrafo quiso hacer un grupo de familia, lo que fué difícil, pues se negaban a adoptar las posiciones que el artista quería, y no era posible hacer que se "sonriesen".

Por fin, gracias al guardián, al que quieren, obedecen y respetan, se consiguió que los cuatro hermanos formaran el grupo; pero en el momento de

disparar, uno de los chimpancés vió una araña por el suelo y descompuso la armonía del grupo que tanto les había costado componer.

Después de comer, los cuatro chimpancés duermen la siesta; pero antes es necesario que su guardián les cuente un cuento, como hacen las niñeras con los chicos.

El guardián se sienta en el suelo; los otros hacen lo mismo, y su protector empieza a emitir una serie de chasquidos, gruñidos, silbidos y sonidos articulados que los simios parecen comprender. Poco a poco va bajando la voz; los monos cabecean y acaban por quedarse dormidos.

La jaula de estos animales es la que con más espectadores cuenta en el Jardín Zoológico de Londres, pues siempre hay algo curioso que ver en las costumbres y maneras de estos cuatro chimpancés que parecen personas. Son como los chicos.

Jack en una ocasión estaba haciendo el payaso. Todas las risas, todos los aplausos de los espectadores era él el que los provocaba. Jimmy, su hermano, tuvo envidia; dejó su rincón en donde estaba acurrucado, se dirigió al gracioso y le administró un par de sonoras bofetadas. Los espectadores le abuchearon y el guardián tuvo que entrar en la jaula y reprenderle, con lo que, avergonzado, volvió a su rincón, cabizbajo y arrepentido al parecer.

Bibi, la hembra, no gusta de hacer payasadas; eso lo deja para sus hermanos; le agrada más flirtear con la concurrencia.

Esto no quiere decir que la señorita se haga en seguida amiga del primer llegado: nada de eso. Sus gracias, sus sonrisas, sus coqueteos, son puramente cosas de artista, recursos de escenario.

El público de Londres está encantado con estos monos, pues discurren más que muchos hombres...

ESTUDIO DE POR CORREO

Solicítenos folletos de nuestros 117 cursos de tenedor de libros, contador, ingeniería, constructor, ferrocarriles, electricista, mecánico, automóviles, motores, dibujo, agricultura, ganadería, farmacia, química, radiotelefonía, inglés, francés, (con equipo fonográfico), etc.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes de estudio. Reconocemos lo pagado en otras escuelas a los que se inscriban en éstas.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

de enseñanza por correo

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires

Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Público Nacional

Sírvanse enviarme folletos:

Nombre

Dirección

Localidad M. A.

(Necesitamos Representantes)

A

TARDECÍA. Los caminos polvorientos empezaban a llenarse de esa melancolía dorada que es el mayor encanto de agreste poesía que tienen los caminos solitarios de la pampa. La lechuza, de cuando en cuando, alzaba el vuelo pesado lanzando al aire caliente su grito desprovisto de alma en pena.

Jacinta, con el semblante marchito y los ojos hundidos por una intensa zozobra moral, iba de una parte a otra, inquieta, nerviosa, sin saber aún qué resolución tomar.

Habíanse agotado para ella todos sus recursos de mujer apasionada para hacerse amar. ¡Y lo que había hecho! ¡Cuántas solicitudes, atenciones y ternuras no le dió aquel corazón que sólo deseaba hacer feliz al hombre amado!

Grandes deseos tuvo de resignarse, callar su pena y beberse las lágrimas en silencio, pero todo era imposible ya: aquellas lágrimas se le asomaban a los ojos como dos gotas de fuego, amargas y rebeldes.

Era necesario hacerse amar.

—Cuando haya menos luz — alentábase — iré; iré a ver a la bruja.

A lo lejos alcanzábase a distinguir un pequeño rancho que se asomaba más allá del pajonal amarillento, cuyo miserable techado parecía a la distancia un nidal de caranchos. Para Jacinta lejos estaba de semejar tal cosa, ya que ella tenía todas sus esperanzas puestas allí, y en el ser misterioso y sabático que lo habitaba.

La muchacha continuó algunos instantes acodada en la ventana, llenos de fiebre los ojos negros y violácea la mancha de las ojeras. El cabello negrísimo acentuaba en el atardecer la intensa palidez de su rostro moreno.

Volvió la lechuza a desgarrar la invisible túnica del silencio con su agrio chillido; y algún pájaro, o quizá uno de esos mariposones nocturnos, o bien un murciélago se recortaban en la claridad del poniente; y cuando el zorro colorado dejó oír indistintamente su aullido salvaje, la muchacha salió sigilosamente, agachada, bordeando el camino del pajonal. A la puerta del miserable rancho hallábase sentada la vieja Simona; una anciana apergaminaada, de corvas espaldas y rasgos de bruja. Fumaba un grueso cigarro de chala, que masticaban continuamente sus pobres encías.

Cuando vió venir a Jacinta, sus ojillos acuosos e inexpressivos, color de charcas inmóviles en el atardecer, se clavaron en el rostro asustadizo de la muchacha, asombrados e inquisitivos:

—¿Qué te trae po aquí, muchacha, a estas horas? — dijo con su vocecita cascada, procurando con aquel acento dulzón calmar la excitación de la joven, que miraba en torno suyo con temerosa desconfianza.

—¡Ah, misia Simona! — exclamó, poniendo en aquellas palabras una intensa congoja. — ¡Si usted supiera lo que a mí me pasa haría todo lo que está en sus manos santas pa que remedie un poco este mal que se adentrao en mi corazón, que me está envenenando como si fuera picadura e vibora de la cruz!

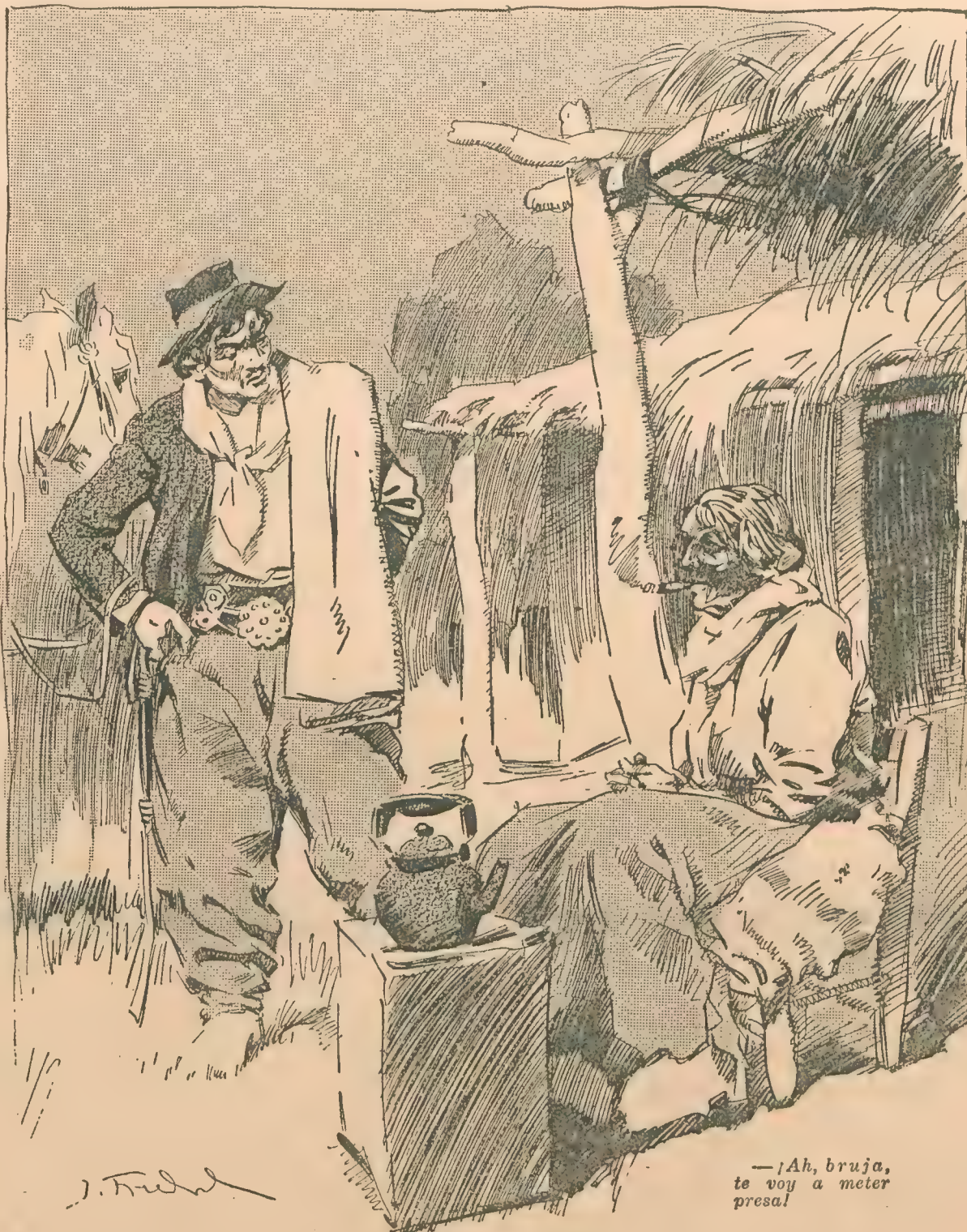
—Amores contrarios. . . ¿no? — aclaró la anciana, frunciendo el hocico en carácter de profunda experiencia y sabiduría. Miró después a la muchacha unos instantes, en silencio, con mis-

Los yuyos de la bruja

Por Margot GUEZÚRAGA

rioso mirar; y arrojando el pucho al suelo, aplastándolo con su enorme chancleta, ordenó, levantándose:

miserable vieja? — se le ocurrió preguntarse la dolorida muchacha una vez que misia Simona, fijos los ojos acuosos



—¡Ah, bruja, te voy a meter presa!

—Entrá nomás.

El interior de aquel rancho era tan miserable como el exterior. Utensilios de cocina, trapos sucios, latas vacías, botellas y frascos de todas las formas y todos los tamaños; pieles extrañas, todo en desorden en torno del fogón humeante donde se calentaban sus trastos de bruja.

La vieja Simona encendió el candil. Aquella luz amarillenta y humosa llenó de sombras extrañas y pavorosas los rincones del rancho. La muchacha miraba llena de espanto los murciélagos crucificados en la pared, las lechuzas disecadas y los montoncitos de huesos sobre un estante mugriento.

Poco a poco, a medida que se tranquilizaba, Jacinta fué desahogando su pena. La vocecita de la anciana, suave, persuasiva, tenía mucha dulzura, y todos sus consejos revelaban un hondo conocimiento del corazón de los hombres. ¿Habría amado alguna vez aquella

en la blanca ceniza del rescoldo, murmuró:

—Hija mía..., todo pasa en la vida..., las penas, las alegrías... Yo también juí joven...

La vieja se levantó. Deshizo un envoltorio, y hurgó con sus dedos nudosos los ataditos de hierba que guardaba como un tesoro. A la luz del candil los fué pasando por sus ojos, observándolos cuidadosamente.

Al fin, rasgando un pedacito de papel y haciendo un paquetito con un puñadito de aquellos yuyos, se lo alargó a la muchacha:

—Esto se lo ponés en la cebadura del mate...

LÍVIDO y sudoroso, el mozo se desplomó entre los brazos del domador y el resero. Una angustia mortal se reflejaba en todos los semblantes, que se miraban atónitos unos a otros, con los ojos fuera de las órbitas y la

boca abierta por una interjección sin aliento.

—Es que ha tomao agua ricién baldeada en vez de tomar caña... — repetía una voz.

—¡A quién se le ocurre con semejante sudada! — exclamaba otra.

—A este mozo le han de haber hecho daño... — observó una voz de mujer.

Jacinta, que formaba parte de aquella rueda, estaba pálida, descompuesta, y miraba a todos con ojos estúpidos. Nadie advertía en ella su estado de ánimo, porque las circunstancias imprevistas de la muerte violenta del joven peón, aumentaban a cada momento el estupor de aquella gente.

—¡Miren que tomar agua en vez de caña o jinebra, con tanta sudada! — comentaban.

El cadáver había sido colocado en un catre, mientras se hacían en una pieza los preparativos para el velorio. Los hombres, pasado ya el estupor, hablaban en voz baja; las mujeres lloraban...

Sólo Jacinta permanecía como idiotizada. Un remordimiento profundo parecía desgarrarle las entrañas. ¡Ella, que tanto lo quería, qué daño le había hecho!

El viejo resero pasó y la miró con lástima a través de sus lágrimas. La muchacha le dirigió una mirada larga, sin pestañear, que le hizo detener. De pronto, una congoja desgarradora le alteró las facciones y le convulsionó la boca. Al fin, rompió a llorar.

—¡He sido yo..., yo... — rugió la infeliz Jacinta, como si en su carne se abriera una profunda herida, — la que lo ha matado con esos yuyos que me dió la bruja pa el mate!...

CON el comisario y el sargento a la cabeza marchó el personal de aquella estancia en dirección al rancho de la bruja...

Esta hallábase, como de costumbre, sentada a la puerta, fumando un mal liado cigarro de chala. Miró a todos con sus ojos acuosos, color de agua inmóvil de charco, inexpressivos, y no reflejaron tampoco ninguna impresión cuando el comisario le increpó, insolente y enérgico:

—¡Ah, bruja, te voy a meter presa!

El comisario y el sargento se apearon. Arrastraron a la pobre vieja al interior del miserable rancho, ordenándole que les enseñara todas las brujerías allí almacenadas.

Misia Simona encendió

el candil.

Con sus dedos nudosos, la vieja Simona fué poniendo a la vista todas sus malas artes. El comisario y el sargento se miraban, decepcionados...

—Bueno...; a ver... — murmuró el representante de la autoridad. — Muéstreme esos yuyos; esos que le dió a la Jacinta...

La vieja Simona deshizo su envoltorio de hierbas ante los ojos del comisario y fué sacándolas una por una.

—Yerbabuena..., gualaguay..., doradilla, culandrillo, cepacaballo, poleo de azar..., que es el que le di a la muchacha...

Hubo un largo silencio. Los dos hombres la miraban sin misterios, indiferentes casi. Ella volvió a poner ante los ojos del comisario aquellos yuyos, y balbuceó, con su vocecita cascada:

—Digamé, señor comisario: ¿usted cree que estos yuyitos pueden matar a un hombre?



LIONEL STRONGFORT
El hombre perfecto

Prepárese Para El Matrimonio.

El hombre que se casa con una joven pura e inocente, antes de estar física y mentalmente preparado, comete un feo crimen contra la civilización. LIONEL STRONGFORT.

La maldición de una salud descuidada

Las Cortes de Divorcio registran diariamente casos de desastres domésticos en que se arruinan hogares y se destruye la felicidad, cónyuges e hijos. Si no es usted física y mentalmente idóneo, su vida y la de su esposa serán una verdadera calamidad y, por tanto, sus hijos enfermizos y defectuosos han de ser el constante reproche de toda su vida. ¡Piénselo bien antes que sea muy tarde!

Strongfortismo, la ciencia moderna de la salud

El Strongfortismo ha devuelto la Salud, la Dicha y la Prosperidad a millares de hombres débiles, enfermizos, impotentes y desilusionados que vivían en la desesperación. El Strongfortismo ha auxiliado la Naturaleza en la cura de ciertos males como Catarro, Estreñimiento, Hernia, Nerviosidad, Impotencia, etc. Si está usted en semejantes condiciones, no deje de

pedir mi libro gratuitamente

Mi experiencia y una vida de investigaciones se hallan sintetizadas en este prodigioso e instructivo libro que le ofrezco gratis, titulado: "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental". En sus páginas hallará usted los medios de hacerse un hombre fuerte y viril. Marque con una X en el cupón los asuntos sobre los cuales quiera usted informes y remita el equivalente de 10 centavos oro americano en sellos de correo para el franqueo, etc. ¡No lo deje para luego! ¡Escriba HOY MISMO!

INSTITUTO STRONGFORT
Lionel Strongfort, Director
Especialista en Salud y Cultura Física
NEWARK, NEW JERSEY, U.S.A.

CONSULTA GRATIS Y CONFIDENCIAL

Instituto Strongfort, Newark, N. J., E.U.A.
Sirvase enviarme completamente gratis el libro "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental," para cuyo franqueo le envío en moneda de mi país el equivalente de 10 cts. moneda americana. (Puede enviarnos en sellos de correos de su país.) He marcado con una X las materias en que estoy interesado

Desórdenes del estómago	Hernia
Desarrollo muscular	Barros
Dolores de cabeza	Delgadez
	Obesidad
Pulmones débiles	Catarro
Respiración corta	Asma
Vista débil	Reumatismo
	Nerviosidad
Estreñimiento	Mayor altura

Nombre.....
Edad.....
Calle o Casilla Postal.....
Ciudad.....
País.....

8356

Gustavo Lenevé, después de pelear con Angel Rodríguez, fué desafiado por Firpo

(Continuación de la pág. 23)

no Angel Daniel Rodríguez desafia al profesional Gustavo Lenevé a un match a veinte rounds de tres minutos con uno de descanso, ofreciéndole ventajitas en los guantes."

El francés no quiso aceptar esas, y peleó frente a éste diez rounds, en Montevideo, venciendo el uruguayo por puntos. Las opiniones estaban divididas, y se armó una batahola por el fallo.

Tal fué de pareja la lucha, que se concertó el desquite. Un golpe afortunado en la primera vuelta aturdió al francés, que soportó valientemente hasta el séptimo round, para no presentarse a combatir en el octavo.

Rodríguez había vencido a un peso medio mediano escaso y no fueron, ciertamente, estas sus mejores hazañas.

Entonces Firpo, que había sido derrotado en anterioridad por fuera de combate frente a Rodríguez, desafió a Lenevé. Este match, sin embargo, no pudo llevarse a efecto.

CON UNA MANO

SI Lenevé fué desafiado en todo orden, sus desafíos tenían originalidades de un buen humorista.

Un día se le antojaba decir que no había púgiles en el Uruguay, y que si lograban reunir a unos cuantos, él los pelearía con una sola mano, uno por uno, en una misma noche.

Nadie aceptó, entre ellos Juan Carlos Casala, que ya figuraba en aquella época.

El francés se tenía una confianza extraordinaria, y si aceptaba las "combinaciones", era por tener adversarios. El primer match se arreglaba, y el segundo iba en serio.

Aquel que en un principio se le decía así, con motivo de sus primeras presentaciones: "Lenevé, de poca apariencia, se hizo calzar los guantes después de haberse sacado unos lentes de más de "cuatro dedos de grueso". Maltrecho y de poca apariencia, no despertó mayores simpatías."

Un tiempo después los periodistas uruguayos le hacían su elogio, respecto de su match con el uruguayo Angel Rodríguez.

Entre otras cosas, decían: "Para los que siguen de cerca las actividades del pugilismo local, la noche del pasado sábado tiene que haberles resultado memorable.

"Tal vez se ha presenciado el mejor match del año; más aún, desde que el box comenzó a ser una entusiasta manifestación de nuestro medio deportivo, es muy posible, que el combate celebrado entre nuestro campeón (Rodríguez) y el formidable contendiente suizo, constituya la prueba insuperable de todas las que se han realizado hasta la fecha en nuestro país.

"Dos cosas ha señalado esa prueba de manera terminante: que Lenevé, dentro de su peso, no tiene rival en el Río de la Plata. Lenevé, no el Lenevé que en una ocasión desgraciada hizo el ridículo en uno de nuestros rings (se refiere al match con Contatore), demostró, al fin, por qué fué vencedor de Gould y el atrevido adversario de ese formidable pugilista que se llama Candon.

Y más adelante, haciendo la descripción del "juego" del francés, dice:

"Es el hombre múltiple en eso de echar mano a recursos. Cada actitud, aun aquellas que para el espectador tienen el sello de ridículas, llevan siempre un propósito determinado. No hay en ese hombre nada librado al azar. Se mueve con una agilidad felina, cambia en un minuto veinte guardias, emplea cien tácticas en un combate. Se mueve sereno como en su propia casa. Su calma es inaudita, a tal punto que, cuando su enemigo da en el blanco, jamás se desconcierta. Tiene una manera de ser única, típica, personal. Su escuela parece que fuera sólo de Lenevé, o que bien hay en ella un poco de todo. Es un hombre para desconcertar, para termi-

(Continúa en la pág. siguiente)



La más fina seda

como el más tosco algodón, pueden **TENIRSE** en casa con toda confianza con la maravillosa anilina alemana

VENUS

UNICA en el mundo que no daña las telas por más finas y delicadas que sean, que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, imprimiéndolos uniformes y "lentos de vida". Evita los lamparones y las manipulaciones engorrosas.

VENUS ¡NUNCA FALLA JAMAS DESTINE!

Colores: colección completa y los de última moda, a 80 centavos el paquete en las Farmacias, Droguerías, Almacenes, etc. Unico Concesionario: R. CODINA TACUARI, 24 Buenos Aires



No tire su rancho

viejo. Quedará nuevo si lo limpia con **"EPATANT"**

Quita las manchas de hierro, tinta, etc., de los géneros blancos.

Precio 20 cts. en todas las farmacias

Tomando SARGOL aumentará Vd. de 3 a 8 kilos en pocas semanas.

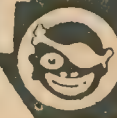
REGALAMOS

a cada comprador de uno de estos relojes, un colgante cuero doctor Irigoyen o Sport, a elección. RELOJ lep. n.º, por sólo \$ 2.90. 6 150 cupones "48", o Noblesse. RELOJ av. anch. 3 tapas, por sólo \$ 3.90. 6 200 cupones "48" o Noblesse.

CASA A. KA CERRITO, 393 Buenos Aires.

SUNSET

Tiñe desde las medias hasta el sombrero y deja todo como nuevo.



Escoriaciones
Escaldaduras
Quemaduras
Ezemas
Granos

Picaduras de Insectos y toda clase de afecciones de la piel

PASTA VASENOL

Nuestros Egresados



Enzo Sapia
Contador Mercantil
Las Varillas, F. C. C. A.

Procurador Universitario
Contador Judicial
Balanceador
Contador Mercantil
Tenedor de Libros
Secretario
Taquígrafo
Perito Caligrafo
Derecho Civil
Derecho Comercial
Caligrafía y Ortografía
Práctica Judicial del Contador
Cálculo Mercantil
Dibujo General Artístico
Rótulos y Letreros

Gratis y sin compromiso enviamos el manual

Imítelo Vd. también aprovechando las ventajas de la

Enseñanza por Correspondencia

Dibujo Arquitectónico Perito Electricista

Constructor Perito Mecánico

Chaufeur Avicultura

Marque con una x el curso que le interesa.

ESCUELAS COMERCIALES por Correspondencia
Avenida de Mayo 1064 - Buenos Aires

Nombre

Calle N.º.....

Localidad F. C.....

MATEN HORMIGAS

Venta en ferreterías o al Cono: Pinturería Colón, Bm. Mitre 1045, Buenos Aires.

se exterminan rápida y definitivamente con los **"POLVOS PAX"**

Resultado garantido, no habiendo peligro con su uso.

SARGOL, el bien conocido remedio para engordar, contiene las famosas pastillas Vitaminas.

DESARROLLE SUS FORMAS aumentando sus carnes con el uso de SARGOL (Pastillas)

ANUNCIAR EN "MUNDO ARGENTINO" ES ASEGURAR EL ÉXITO DE LOS PRODUCTOS

Miseria humana

Por Joaquín Dicenta

ASOMADO a la ventana, miro la abigarrada multitud de hombres y mujeres, de entre los cuales surge una gritería compuesta de carcajadas, dicarachos e interjecciones que se unen en íntimo y extraño consorcio.

Es un enjambre bullicioso que tiene mucho de alegre por su juventud y mucho de siniestro por sus harapos: adolescentes en su mayor parte, que llaman la atención del artista, por su aspecto, y del filósofo, por su miseria: hormiguero humano que vive de lo que nadie quiere, y habita en medio de la calle y cruza por ella con la sonrisa en los labios y el desamparo en el alma.

¿De dónde vienen? Casi todos ellos lo ignoran; su origen arranca de ese montón anónimo donde la familia es un mito, el linaje un enigma y la paternidad un problema.

Por azar casi siempre, crece y se multiplica esta raza indómita y febril, de la que no se preocupa nadie y que paga el desdén con la burla.

La impresión que despiertan en mí es una mezcla de afecto y de tristeza. Aquellos muchachos ríen, cantan y maldicen a un tiempo, ignorantes de su pasado, aburridos de su presente e inseguros de su porvenir.

Y la tristeza y la ternura aumentan cuando miro a las mozuelas harapientas, de rostros marchitos y formas angulosas, semejantes a los frutos caídos del árbol, prematuramente podridos, inservibles en los comienzos de su lozanía y prontos a desaparecer en el surco fangoso donde fueran arrojados por la violencia del huracán.

Esbozos humanos, siluetas confusas, imágenes a medio concluir; basta verlos para comprender que en sus cuerpos enflaquecidos, por cuyas venas circula una sangre débil, envenenada por todos los raquitismos, puede cebarse impunemente la miseria; y que en sus almas, faltas de apoyo, de enseñanza, de ejemplos nobles y de energías salvadoras, hay campo abierto para el vicio.

Nacidos en el fango, criados en el abandono, hechos a respirar una atmósfera donde la asfixia es segura, tienen marcado su destino, obedeciendo a la gravitación social, tan invariable y despótica en sus leyes como la gravitación física, y desaparecen en los abismos de la miseria.

Tal es la ley: ley espantosa que pesa sobre ese montón anónimo de seres humanos que se agitan en el abandono y la ignorancia, mientras las eminencias de guardorropía pronuncian en sociedades y ateneos discursos que nada resuelven, hechos en nombre de la fraternidad universal.

Sobre lo que tengo mis dudas, porque ignoro, al ver cómo la tratan los comprometidos a plantearla, si es una idea o un sarcasmo...

Y, sin embargo, qué fácil sería convertir esta masa, hoy perjudicial e inservible, en elemento útil y beneficioso para sus semejantes!

Fijaos en esos hombres y mujeres, y veréis que en sus ojos, donde brillan la juventud, la malicia y el descaro, se transparenta un alma; que en sus cerebros palpitan ideas; que en su espíritu hay pasiones y en su corazón sentimientos, rudimentarios, pero susceptibles de desarrollo.

Dadles los medios de defensa que ahora les faltan y convertiréis el montón inconsciente e inútil en un organismo completo.

Instruid, moralizad a esa muchedumbre; sacadla del embrutecimiento en que vive; despejad las sombras que la envuelven, y tendréis seres en vez de cosas.

Hacedlo así, y el mozallete que con el cigarrillo en los labios y la gorra sobre los ojos representa un porvenir de infamias, será el obrero, el soldado, el artífice, el músculo que trabaja y el cerebro que piensa.

Hacedlo así, y la muchacha flacucha y enclenque será la jornalera ennoblecida por el trabajo, la fundadora de un hogar, el pecho que nutre y el corazón que ama...

A la hora de tocar

(Continuación de la pág. 10)

Misia Imperia.—¿Quiere crer que mi chica, ahí ande usted la ve, mujer hecha y derecha, no ha sabido entuavía lo que's tener un novio?... Por qué el Rafaelito ese de que me vino hablando, un muchacho que's un'alajaja, se lo va a perder de puro inocente que's.

Vieja Tercera.—Ahí va mi Blanca Perla, bailando... Pero no es con el rubio... ¡Mirá, ha cambiado de pareja! ¿Qué se habrá hecho Gayetano?

Misia Imperia.—Pero si es Rafaelito el que va con eya... ¡Ajá! ¡Con razón decía mi Diana que no la sacaba!... ¡Claro, como su chica es más mujercita y Diana, la pobre, es tan menudita y apocada!... Pero ya verán que'ya se arregla y no le falta con quien bailar.

(Pasa una media hora, durante la cual Blanca Perla ha seguido con Rafaelito de pareja. La reunión ha alcanzado el punto culminante en animación y colorido. De repente se aproxima al grupo Blanca Perla, muy agitada.)

Blanca Perla.—¡Mama! ¿Sabe una

cosa?... Dicen que Gayetano...

Vieja Tercera.—¿Qué le pas'al rubio?

Blanca Perla.—Que se ha ido con una chica... Que se han escapado.

Vieja Tercera.—¿Con una chica? ¿Con cuál?

Blanca Perla.—No sé... Dicen que con una morochita, flaca, de ojos grandes y traje verde.

Misia Imperia.—¿Mi Diana? ¡No! ¡No puede ser!... ¡Eso es una imposición que se la voy hacer pagar muy cara al deslenguao que l'haya dicho!... Porque m'hija no es una desorejada como tantas, que les sacan los novios a las otras, de puro col'alzadas que son... Porque m'hija, mi Diana...

Uno de la comisión de la sociedad.—¿Ustedes la madre d'esa señorita de traje verde que se yama Diana?... Le oí decir que como eya es Diana y y'había yegao la madrugada, tocaba... Se fué en un auto con un muchacho rubio, medio albino y bastante jetón.

Gustavo Lenevé, después de pelear con Angel Rodríguez, fué desafiado por Firpo

(Continuación de la pág. anterior)

nar con la fe del púgil más optimista."

Tal los comentarios del match Rodríguez v. Lenevé, que según la crónica, cuando el árbitro declaró vencedor al primero, por puntos, "existió a las claras un general descontento".

PROFESOR

Y el autor de la "mecanic" del boxeo realizó más tarde un combate con un muchacho nuevo, argentino, Vicente Ostuni, que le quitó el título de peso medio mediano, hiriéndolo en los ojos, por lo que tuvo que abandonar el combate en el quinto round.

Desde allí, Lenevé no peleó más, pues vió terminada su carrera como boxeador. Pero su técnica, su ciencia boxística propia, le llevó a proporcionar la enseñanza, de la que sacó aficionados notables, como Héctor Méndez, que asombró en París, cuando las Olimpiadas, sin sospechar aquéllos que quien les llamaba tan profundamente la atención, era producto de un connacional, que un día conquistó el campeonato de boxeo de Suiza y se vino a Buenos Aires a hacer humorismo con sus peleas, o realizar, cuando estaba predispuesto, combates magníficos, como aquellos con Willie Gould y Angelito Rodríguez.

¿Cómo anda vuestra digestión?

Cuando se nota después de comer malestar, ardor o flatulencia, es prueba de que en la digestión interviene un exceso de ácido clorhídrico, que además de procurar las molestias mencionadas, ataca las paredes estomacales, exponiéndonos a afecciones serias.

Por eso es tan conveniente en estos casos ayudar la buena digestión tomando a continuación de cada comida $\frac{1}{2}$ cucharadita de bicarbonato cálcico disuelto en un poco de agua. Así se elimina el exceso de acidez e inmediatamente cesa todo dolor o molestia. Un interesante folleto se puede conseguir gratis pidiéndolo a los señores Laich y Rey, Callao 147, Buenos Aires.

SARGOL eficaz para mejorar la DIGESTION, ENGORDAR y FORTALECER.

ROSEDAL

ES LA MARCA DE LAS SEÑORAS QUE SABEN TERNER

Es tan inmenso su prestigio, y tan POSITIVO los resultados que reportan sus extraordinarias cualidades, que hoy casi no existe Señora que sepa terner bien, ni Hogar en todo el País, que no lo tenga en uso.

Da pena ver cutis con granos

Por eso debe hacerse saber a todos que los granos y demás afecciones de la piel, ya sea eczema, herpes, acné, manchas, forúnculos, etc., son originados por la sangre sucia o viciada.

Su tratamiento es fácil por suerte: consiste en depurar la sangre mediante el azufre termado, antiguo remedio casero que no exige régimen y es de agradable sabor y de efectos saludables en cualquier edad.

Un folleto que trata del empleo del azufre termado en las distintas afecciones se envía gratis pidiéndolo a Laich & Rey, Callao 147, Buenos Aires.

NUEVA PISTOLERA DE SEGURIDAD

(PATENTADA)

Permite llevar el revólver siempre a mano sin riesgo de perderlo. Tiene 2 seguros. No hace ruido.



Se vende con su cinta y 2 cargadores para 18 balas, todo grabado en la mejor suela. Cal. 38 \$ 15.- Cal. 32 \$ 14.- Pedidos y giros a:

MANUEL M. ARIAS
Av. Montes de Oca 1672-Bs. As.
Se necesitan agentes y revendedores

GRATIS: CATALOGO DE TALABARRERIA.

SARGOL es maravilloso para engordar, fortalecer y mejorar la digestión.

Conserve Su buena Apariencia Usando las Ligas PARIS

No Hay Contacto de Metal Con la Piel.

sostienen los calcetines sin la menor arruga y hacen que sea más notado un hombre bien vestido.

Las Ligas París de tejido ancho son las preferidas por su extremo confort, no oprimen, ni causan molestia alguna.

Fabricantes
A. STEIN & COMPANY
Chicago, E. U. A.; New York, E. U. A.

Paulino Barrio,
Talcabano 177,
Buenos Aires
Depósito general
para la venta
al por mayor

El calor excesivo causa la ruina del cutis

El bochornoso calor del verano nos hace tomar el aspecto de un montón de trapos mojados; las ropas se nos pegan al cuerpo, gruesas gotas de sudor van rodando por nuestra cara; pequeños, calientes, resacos y cortantes granitos de tierra, de arena o de polvo nos van recubriendo, obstruyendo todos los poros de la piel. ¡Qué horror! Esto representa para nuestro cutis una ruina fatal, si no se adoptan las debidas medidas de protección. Y, a propósito de esto, hay que recordar de practicar todas las noches, antes de acostarse, y por más grande que sea nuestro cansancio, la regla seguida por las grandes estrellas cinematográficas, regla que consiste en lavarse la cara con agua tibia, para luego aplicarse un poco de cera mercolizada, la que debe ser dejada sobre la piel durante toda la noche, retirándose a la mañana siguiente mediante un poco de agua tibia y seguidamente un enjuague con agua fresca. Este procedimiento permite lograr la más absoluta limpieza de los poros cutáneos y la caída de todas las células muertas de la piel, con lo que se obtiene que, de día en día, nuestro cutis vaya adquiriendo un aspecto siempre más hermoso. En las playas, antes del baño y después de la salida del agua, aplíquese al cutis cera mercolizada, con lo que se impedirán las quemaduras de sol.

Aumente sus carnes y fuerzas con el uso de SARGOL

Si en su farmacia no tienen SARGOL, solicítelo a sus importadores:

Vda. de Milanta y Cía. - Rivad. 1255. B. A.

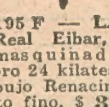
Casa Eibar

TACUARI 24 Buenos Aires

Por su belleza inigualada, por su preciosa terminación artística, estas joyas son las preferidas por los gustos cultivados.



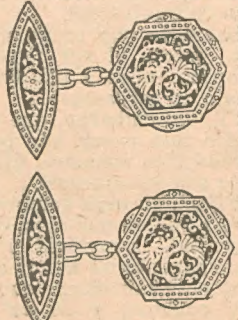
361 G — PULSERA Real Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento y guerrero antiguo, interior forrada en oro puro, cadenita de oro 18 kilates; medida: 17 centímetros ancho 12 milímetros, a... \$ 73.—



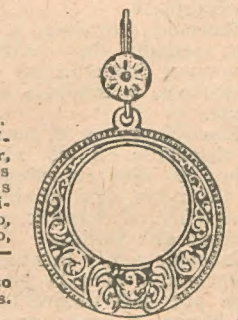
195 F — LAPIZ Real Eibar, damasquinado en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino, \$ 32.—
195 F — Dibujo más sencillo, a pesos... 28.—



725 — HEBILLA Real Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino, a... \$ 10.—
CINTURONES surtido en cueros finos, desde... \$ 3.75



162 — GEMELOS Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, \$ 20.—



33 F — Hermosos PENDIENTES Real Eibar, damasquinados en ambos lados de oro puro, dibujo árabe fino, montura de oro, a... \$ 40.—



1866 TR — PRENDEDOR Real Eibar, todo damasquinado en altos relieves de oro 24 kilates, dibujo Renacimiento, a \$ 35.—

Rechace las imitaciones, pues su incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor. — Catálogo se envía al interior gratis. Sábados abierto todo el día.

"Nadie las quiso bien"

(Continuación de la pág. 13)

personas, sino como cosas animadas por la voluntad de un dueño, generalmente el sujeto que las explota.

"Cuando llegan a esta casa, hacemos por que se sientan personas, no cosas. No se las maltrata, nadie les manda, nadie las domina. El medio ambiente ejerce sobre ellas una influencia tan decisiva, que opera verdaderos milagros. La idea de ser dueñas de su personalidad, las regocija y quieren mostrar que son mujeres, portándose como tales.

"En la comisaría se defendieron con los puños, en el trayecto profirieron insultos de los más soeces, entraron con la boca quemada por la palabra mala, y un momento después, dominadas, sugestionadas quizá por este ambiente de calma y de solidaridad, apenas si esa boca se contrae en un gesto de amargura, nunca de rencor o de insulto."

¿De qué medios se valen estas trece mujeres débiles para hacerse respetar por estas trescientas mujeres de la calle?

Es seguro que de la bondad y la persuasión. Esto es lo que, honestamente, yo he podido comprender en mi visita. Se nos ha hablado de que se aplican castigos, baños fríos y otros procedimientos para dominar a las rebeldes; pero yo, que no escribo para defender ni atacar a nadie, sino para reflejar lo que he visto, lealmente, sinceramente, no creo. Son muy suaves, muy tolerantes, muy cristianas estas monjas para que yo piense que puedan ser capaces de otra cosa que de ser buenas y persuasivas.

—No ha habido—se nos informa—una sublevación, ni un incidente desagradable, ni una tentativa de evasión.

El asilo no está cercado; fácilmente las asiladas podrían fugarse; no lo han intentado nunca, que sepamos. También se nos ha dicho, fuera del asilo, que un piquete de policía cuida el orden del mismo. Yo sólo vi al agente que cuida la entrada, y puedo asegurar que observé con ojos bien abiertos todos los rincones...

Estas mujeres cumplen con tranquilidad, más que con resignación, su arresto. Acaso en ese encierro gocen de la fruición de adivinar su personalidad, y cabe destacar que algunas no quieren irse. Hay seis asiladas que se quedaron para siempre por propia voluntad.

Una decepción muy grande debe haber vencido a esos corazones que no tuvieron ánimo para volver a luchar...

Me señalan a una de ellas. Es una mujer que no ha de tener treinta años y que es hermosa.

—Entró con tapado de piel—nos dicen.—Ahora se ha quedado definitivamente y ayuda en los quehaceres de la cocina...

La superiora lamenta no tener talleres para que las asiladas, al tener algo útil en que ocuparse, pasaran mejor sus días en el asilo.

—Solamente el trabajo y la religión—agrega—pueden dar la paz.

Cierto: el trabajo y un ideal..., pienso yo. Un ideal de justicia para todos, de cultura, de libertad, de amor...

POR ÚLTIMO...

A la salida conversamos con el agente que está de guardia. Y nos sorprende haber encontrado un hombre debajo del uniforme. Nos sorprenden sus atinadas observaciones, su comprensión del dolor humano, sus explicaciones y sugerencias.

—Tiene aquí un venero de reflexiones—dice,—sobre todo si relaciona lo que ha visto con el origen y las consecuencias sociales del problema.

Efectivamente: estas mujeres que están bajo la acción de la justicia o de la policía, son un pequeño eslabón de la cadena social que todos forjamos. ¿Dónde empieza, en realidad, la culpa de ellas y dónde termina la nuestra? Y los hombres que las engañan, y el que primero las arrastró, ¿dónde empezaron? ¿Quién es más culpable: ellas—débiles, al fin—o estos hombres con quienes nos codeamos a cada paso, bien vestidos, distinguidos casi, que viven

de lo que produce la corrupción y el vicio, la explotación de una o varias mujeres?

Y si son culpables, ¿tienen, acaso, el castigo que merecen? ¿O es que, por ventura, puede cotizarse en cien mil, un millón de pesos la dignidad de una mujer? ¿No pagan y se les pone en libertad? ¿Y no pagan con el mismo dinero de las mujeres que explotan?

Si pagaran su crimen encarcelados a veinte años de presidio, por ejemplo, desaparecería la iníame comandita.

Y ellas mismas, ¿no obtienen su libertad pagando una multa de cincuenta pesos?

—En muchos casos—nos referían en el asilo,—las mujeres recobran su libertad porque reciben, bajo sobre, la suma necesaria. Aun cuando sea siempre el "hermano" quien aparezca interesándose por ellas, fácil es descubrir que quien envía ese dinero es el mismo que las explota, deseoso de no perjudicar su negocio.

EN la calle, la vida nerviosa y cambrante, la febril actividad de este Buenos Aires cuya grandeza esconde tantas miserias y dolores, golpeó nuestro espíritu, despertándolo a la realidad de siempre, de todas las horas...

Pensábamos en las mujeres reclusas en el Asilo San Miguel, refugio del amorio callejero.

A nuestro lado, marchando a la par, una joven mujer del pueblo, limpia y seria, llevaba de la mano un muchachito que protestaba, cansado de tanto caminar...

—Vamos, vamos, que papito nos espera; ya falta poco...—insistía la madre para que apresurara el paso.

Al oírlo yo, pensaba: ¿cuándo se convertirá en escuela el Asilo San Miguel y sus mujeres podrán ir por las calles con su hijo al lado, a ver al papito?



Pone Nueva Vida En Sus Pies

Si Ud. no puede gozar en sus paseos, sports, o bailes, sin estar atormentado por sus pies, Ud. esta soportando un martirio innecesario.

Para librarse de toda esta desdicha, masagee sus pies con el Bálsamo Pédico del Dr. Scholl que pondrá nueva vida, fuerza y resistencia a sus pies, además de darle una completa comodidad.

El Bálsamo Pédico del Dr. Scholl es deliciosamente refrescante, calmante y curativo. Estimula la piel, abre los poros, remueve impurezas y tonifica los músculos. Elimina el ardor en los pies, el cansancio, sabañones y juanetes.

Vendido por todas las Farmacias, Zapaterías y casas con sección de calzado del país.

MUESTRA GRATIS y librito "Tratamiento de los Males de los Pies" por el Doctor Wm. M. Scholl, solicítelo enviando \$ 0.20 en estampillas a Sección 7, Compañía Dr. Scholl S. A. C., Av. de Mayo 1431, Bs. Aires, R. A.

Bálsamo Pédico del Dr. Scholl

S P O

La Pila
es el corazón de la linterna eléctrica

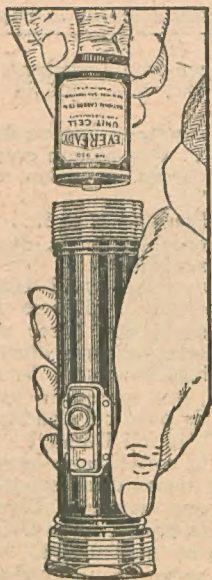
Exija las pilas secas

EVEREADY
Trade Mark
UNIT CELLS

las mejores pilas secas del mundo

De venta en los principales establecimientos

De venta en todas partes



6052

¿Busca Vd. el purgante perfectamente suave, que refresca y estimula los órganos digestivos sin enflaquecerlos? Helo aquí—

"SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

ELECTRICISTAS

soliciten el nuevo Catálogo de libros de mecánica, electricidad, automóviles, artes y oficios, etc. Lo envía gratis la librería J. LAJOUANE & Cía., Bolívar 270, Bs. Aires.

De todas partes



NO DEJA DE LLAMAR LA ATENCIÓN de los turistas, por su altura y su forma curiosa, la roca de Hopewell, que está situada a la orilla del golfo de San Lorenzo, en el Canadá, en uno de los lugares más pintorescos del mundo

EN LOS SITIOS donde han ocurrido graves accidentes de tráfico, se han colocado cruces blancas para advertir a los automovilistas que el exceso de velocidad puede traer funestas consecuencias



PARA EXPIAR LA CULPA DE HABER CONTRIBUIDO a la matanza en la guerra mundial, más de doscientos jóvenes alemanes, pertenecientes a distinguidas familias, se han recluido en el monasterio franciscano de Gorheim. Vistiendo el hábito de la orden religiosa, se les ve aquí en un juego original de bochas, durante unos momentos de descanso



CON SUS PADRES Y ADMIRADORES aparece en esta fotografía Jackie Coogan, el más pequeño de los grandes actores de cine, al llegar a Alemania, adonde fué en viaje de recreo, después de haber trabajado en la filmación de varias películas en Estados Unidos



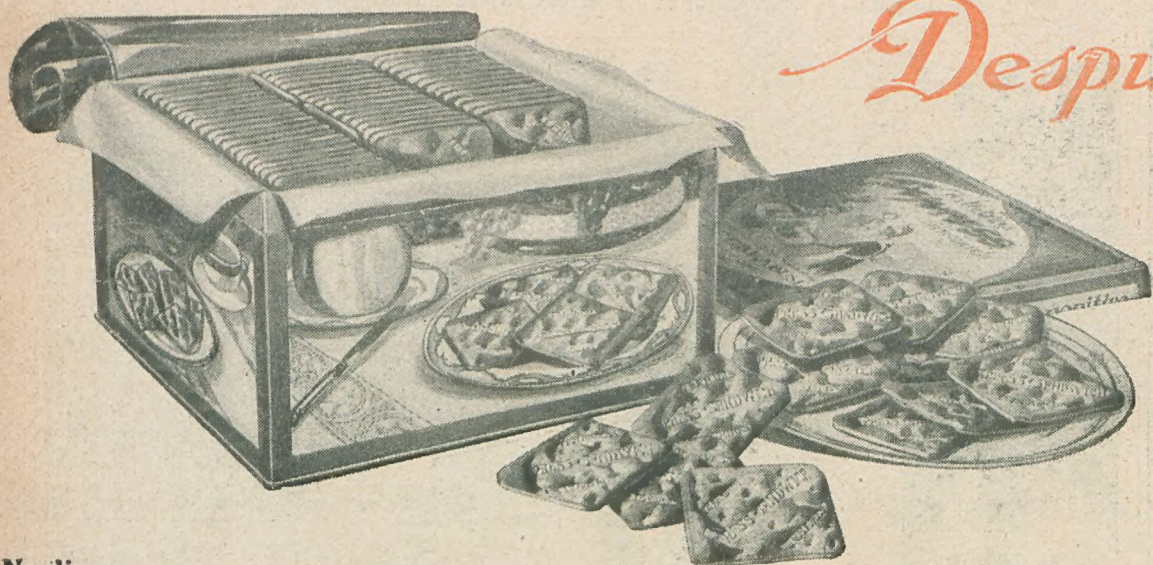
J. M. SUSMAN, UN NORTEAMERICANO RESIDENTE EN SHANGHAI (China), tuvo que tirar de este vehículo popular en la ciudad mencionada, por haber perdido la apuesta que hizo, de que ganaba las elecciones presidenciales Mr. Smith y no Mr. Hoover. La original apuesta provocó los más jocosos comentarios y el perdedor cumplió estrictamente lo convenido

Fotos Herbert

Galletitas "Express"



Después del baño.



cuando el paladar lo reclama y el organismo más lo exige, no hay alimento igual a las deliciosas galletitas "EXPRESS". Son tan exquisitas, tan sabrosas y, sobre todo, tan nutritivas, que ya se han hecho un complemento insustituible para las gratas horas de la playa...

Se venden en todo el país, en envases de 1 y 2 kilogramos.

No diga:
"galletitas para sandwiches"...

Diga y exija:
"EXPRESS" de TERRABUSI, que son algo más...

ESTABLECIMIENTO MODELO
TERRABUSI

